

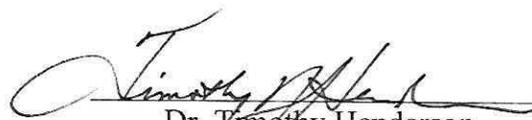
Sor Juana Inés de la Cruz y otras ilustraciones: La imagen de un héroe y el discurso
visual y escrito en los Libros de Texto Gratuitos

By Iris L. Plasencia

A thesis submitted to the Graduate Faculty of
Auburn University at Montgomery
In partial fulfilment of the
Requirements for the Degree of
Master of Liberal Arts
Montgomery, Alabama
24 March 2016

Approved by


Dra. Pamela H. Long
Thesis Director


Dr. Timothy Henderson
Second Reader


Dr. Mathew Raglan
Associate Provost

COPYRIGHT
© 2016
Iris L. Plasencia
All Rights Reserved

Introducción

Desde que México logró su independencia (1810-1821), cada gobierno, independientemente de su tendencia política, ha tratado de transmitir sus ideas usando un discurso a través de un lenguaje escrito, oral y/o visual, para formar un nacionalismo que unifique a la población y traiga bienestar a todo el país. Una de las formas como todo Estado crea su nacionalismo es a través de las representaciones de personajes de la historia y las ilustraciones que se hace de la patria, porque estos se convierten en símbolos que transmiten valores que sirven como modelo a seguir.

Este es el caso de la figura de sor Juana Inés de la Cruz, la cual a diferencia de otros héroes de la patria se distingue porque no pertenece al tiempo de la Independencia, sino al de la Colonia. La imagen de sor Juana es simbolizada a través de diferentes medios, como es el caso de la educación pública, la cual, bajo la administración del Estado, se encarga de la elaboración y distribución de los así llamados libros de texto gratuitos de educación primaria, en los cuales se aprenden sobre los héroes y representaciones de la patria. Estos héroes incluyen a esta ilustre mujer, quien a pesar de mostrar en algunos de sus trabajos su visión de un nacionalismo mexicano, esta no es tomada en consideración porque no reflejan en su totalidad los ideales del nacionalismo que el orden en turno promueve. Sin embargo, es la popularidad de sor Juana, la que es usada como medio para transmitir un discurso que refleja los cambios en la política del Estado.

Este presente trabajo analiza el discurso visual y escrito que se transmite a través de la figura de sor Juana y otras ilustraciones en los libros de texto gratuitos, los cuales

parecen tener una relación directa con el discurso político que transmite el Estado durante los sexenios de 1960 al 2000. Aquí, la figura que se crea de sor Juana muestra sólo una parte de la vida de la poeta, y deja de lado su figura espiritual, filosófica y religiosa que también caracteriza a la poeta, y la acerca a lo que ella tanto anhelaba alcanzar: “lo divino.”

Los cambios en la terminología y narrativa que se usan para formar la figura de sor Juana y las representaciones de las otras ilustraciones en los Libros de Texto Gratuitos que se analizan en este trabajo, parecen estar en relación directa con los cambios en la política del Estado encargado de la formación del nacionalismo en los diferentes sexenios presidenciales responsables por la elaboración y distribución de estos libros. Esta relación saca a relucir la tendencia nacionalista que cambia en diferentes sexenios pasando de una tendencia nacional revolucionaria, de carácter paternalista enfocada en la unificación, nacionalismo y amor por la patria, a otra neoliberal y de apertura.

Agradecimiento

Un especial agradecimiento a mis padres Juan y Rosa que me inculcaron a temprana edad un amor especial por los libros y la lectura y me enseñaron la importancia de la educación para mi formación como persona. También, agradezco de todo corazón al compañero de mi vida, mi querido esposo Luis Alberto, por ser un soporte incondicional durante mi experiencia académica y una luz para mi vida. Además, agradezco infinitamente a la Dra. Pamela Long por darme a conocer lo maravillosa que es sor Juana y por poner a mi disposición su colección personal de obras completas de esta ilustre poeta, lo cual fue indispensable para el desarrollo de este trabajo. Por último, muchísimas gracias al Dr. Timothy Henderson y a la Dra. Long por sus comentarios y sugerencias que ayudaron a mejorar este trabajo.

Contenido

| | |
|---|------|
| Introducción..... | ii |
| Agradecimientos..... | iv |
| Contenido..... | v |
| Lista de ilustraciones..... | vi |
| Abreviaciones..... | vii |
| Dedicatoria..... | viii |
| Capítulo I: El Estado y los personajes históricos de la patria: Sor Juana heroína de las letras..... | 1 |
| 1.1 El Héroe como herramienta política..... | 2 |
| 1.2 Sor Juana Inés de la Cruz: La poeta heroína de las letras | 3 |
| Capítulo II: La Imagen del Héroe: Política educativa para la formación del nacionalismo mexicano..... | 19 |
| 2.1. La educación como herramienta política..... | 19 |
| 2.2. Historia de los Libros de Texto Gratuitos..... | 24 |
| 2.3. La imagen del héroe o personajes en los LTG..... | 28 |
| Capítulo III: El discurso visual y escrito a través de la figura de sor Juana y otras ilustraciones en los Libros de Texto Gratuitos y su relación con los cambios en la política del Estado..... | 31 |
| Conclusión..... | 60 |
| Obras citadas..... | 62 |

Lista de ilustraciones

| | |
|-----------------------|----|
| Ilustraciones 1 | 29 |
| Ilustraciones 2 | 31 |
| Ilustraciones 3 | 39 |
| Ilustraciones 4 | 43 |
| Ilustraciones 5 | 48 |
| Ilustraciones 6 | 63 |
| Ilustraciones 7 | 63 |

Abreviaciones

| | |
|-------|---|
| IPALM | Informes Presidenciales Adolfo López Mateos |
| LTG | Libros de Texto Gratuitos |
| OCDSJ | Obras completas de sor Juana |

Con la valentía de un héroe te aferraste a la vida
y como un lucero prendido del cielo
cada día alumbras mi vida.

A mi querido Daniel
quien me enseñó
a soñar nuevos sueños
y a vencer nuevos retos.

Capítulo I

“Un héroe es aquel que vive en la verdad,
lo divino, lo eterno, lo invisible a los demás,
pero cuya existencia es perenne aunque solo
se den cuenta de sus triviales manifestaciones
... [el héroe como poeta y hombre de letras]”

Thomas Carlyle

El Estado y los personajes históricos de la patria: Sor Juana, heroína de las letras

En este capítulo proporciono un análisis informativo sobre la importancia que tienen los héroes o personajes históricos de la talla de sor Juana Inés de la Cruz para el Estado y el papel que estos desempeñan en la transmisión de un discurso político que se representa en forma visual y escrita. Para esto doy a conocer a sor Juana a través de sus obras y de personas que la conocieron como el padre Diego Calleja. Estas fuentes primarias usadas para la elaboración de la biografía de esta heroína de las letras, sirven para construir la imagen verdadera de sor Juana y mostrar un contraste con la imagen distorsionada que se hace de esta ilustre mujer en los libros de texto gratuitos.

1.1. El Héroe como herramienta política

A través de la historia se ha visto la necesidad de tener como modelo seres excepcionales que por sus hazañas sobresalen entre sus contemporáneos. Estos seres excepcionales no siguen valores establecidos y por eso son muchas veces incomprendidos y rechazados por sus semejantes. Sin embargo, finalmente por sus

hazañas y obras excepcionales logran el reconocimiento de héroes, por lo general esto pasa después de su muerte y es cuando se les rinde culto. Pero ¿qué significa la necesidad de tener héroes y rendirles culto?

La necesidad por tener héroes parece ser tan antigua como la mitología griega. En la antigua Grecia se les daban a los semidioses cualidades extraordinarias que los hacían ver como súper humanos, pero a la vez, sus cualidades humanas los identificaban con la población común, quienes los admiraban e intentaban emularlos. Aún más, aprendían fácilmente el mensaje transmitido a través del mito tejido detrás de cada una de sus historias, haciendo del mito una forma de comunicación masiva. De la misma manera, los héroes o personajes históricos son individuos extraordinarios, pero como cualquier otro ser humano, tienen sus aciertos y desaciertos que los asemejan con las personas comunes. Este punto en común de todo ser humano acerca a los héroes o personajes históricos a las masas, quienes miran con admiración sus hazañas y logros, y asumen sus valores y creencias como verdades absolutas. Esta conexión entre el mito del héroe y el individuo común sirve al Estado como vehículo para vincularse con la población, y a través de las historias tejidas alrededor de estos personajes, transmitir su mensaje (López Eire 59-60).

El culto a los héroes es parte del proceso de invención de las tradiciones, característico del nacionalismo mexicano entre el siglo XIX y XX, que involucra la cohesión social, la legitimación de instituciones y la inculcación de creencias. El propósito del proceso al culto de los héroes es mantener viva la imagen de ellos en el imaginario colectivo para la transmisión repetitiva de valores y formas de comportamiento relacionadas con el pasado que invita al individuo a emular, estableciéndose de esta manera un lazo social y una integración nacional.

Además, existe una relación directa entre los personajes históricos (héroes), la historia y la formación de la nacionalidad (Brenes Tencio 112-113). Según Sergio Garza Saldívar, Director de investigación del Archivo Histórico de la Universidad Iberoamericana, los héroes son una herramienta necesaria; se construyen con diversos fines en ciertos momentos de la historia y tienen un papel importante en la formación de la identidad nacional. Asimismo, los héroes sirven como modelo, ya que un individuo puede ver reflejadas sus aspiraciones en ellos. Sin embargo, muchas veces transmiten un discurso político que influencia la psique del pueblo con lo que parecen ser “verdades absolutas,” para hacer que este adopte la postura del Estado (*El Siglo de Torreón com.mx*). Según Octavio Paz, “la propaganda política difunde verdades incompletas, en series y por piezas sueltas. Más tarde esos fragmentos se organizan y se convierten en teorías políticas, verdades absolutas para las masas” (*El laberinto* 92).

1.2. Sor Juana Inés de la Cruz: La poeta heroína de las letras

El 14 de abril de 1995 se publicó en el *Diario Oficial*, el Decreto de Inscribirse con letras de oro, en el muro de honor del salón de sesiones del Palacio Legislativo, el nombre de Juana Inés de la Cruz.¹ El motivo de este evento fue conmemorar los 300 años del fallecimiento de una de las más eruditas e insignes poetas mexicanas del Siglo de Oro, quien trascendió a su circunstancia y a su tiempo, un tiempo de mucha intolerancia que caracterizó a la sociedad colonial creando una gran división entre el mundo peninsular y el indígena, que alcanzó su punto de encuentro con el mestizaje

¹ Este decreto fue una iniciativa del Diputado Wilfrido Isidro Muñoz Rivera del grupo parlamentario PRI Colección Muro de Honor (4).

dando, así, origen a la identidad y al nacionalismo mexicano, los cuales sor Juana ayudó a construir con su magna obra literaria. Pero fueron muchas las luchas que sor Juana tuvo que librar; entre estas: la libertad al aprendizaje, a la expresión del feminismo y a la libre creación (*Colección Muro de Honor* 4-5).

El espíritu de libertad e igualdad que sor Juana proyecta se ve reflejado en todo su trabajo, el cual constituye hoy una de las más grandes expresiones de la cultura hispana. Por su gran riqueza y valor cultural, el legado de sor Juana cerró con broche de oro la época del Renacimiento y abrió las puertas al conocimiento para que escritores, actores y políticos la exploraran, se enamoraran e inspiraran sus representaciones en el pensamiento ideológico de la poeta. Es por eso que vemos su imagen representada en los libros, el teatro, las pinturas, los billetes y monedas, las estampillas postales, los homenajes hechos por políticos y los nombres de las calles de los pueblos y ciudades, que perpetúan su memoria y mantienen viva su imagen como un ejemplo a seguir convirtiéndola en un icono nacional mexicano (6).

Muchos son los biógrafos que se han interesado por la vida de sor Juana Inés de la Cruz, y es que su vida, es un enigma y un ejemplo de dedicación al conocimiento y al aprendizaje. No se sabe con certeza la fecha exacta de su nacimiento; sin embargo, se ha especulado mucho al respecto. Uno de sus biógrafos fue el padre jesuita Diego Calleja a quien se le atribuye la autoría de la primera biografía de sor Juana la cual se encuentra publicada en un manuscrito encontrado sin firma conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid. El autor de este valioso manuscrito es corroborado al leer una versión idéntica aprobada por el mismo Diego Calleja, que fue publicada en el tomo tercero de *Fama y Obras Posthumas del Fénix de México*, escrito y editado por el doctor Juan Ignacio de

Castorena y Ursúa, bajo el título “Aprobación del Reverendísimo Padre Diego Calleja, de la compañía de Jesús” (11). Más tarde, Abreu Gómez reimprimiría este manuscrito en español moderno, probablemente para mejor entendimiento del lector contemporáneo, en un libro titulado *La vida de Sor Juana*, dándole la autoría del libro al padre Diego Calleja. En este libro, Calleja se refiere a sor Juana como una rara mujer cuya vida duró “cuarenta y cuatro años, cinco meses, cinco días y cinco horas” (15). El jesuita asegura que sor Juana nació un viernes 12, en el mes de noviembre de 1651. Dice Calleja que la monja vio por primera vez la luz “en un aposento que dentro de la misma Alquería llaman La Celda.” Así, nació sor Juana, dentro de una celda, como presagiando su destino de pasar la mayor parte de su vida enclaustrada en una celda dentro de un convento (Calleja 15-16).

Sin embargo, nuevos documentos han salido a la luz que ponen en duda la fecha del nacimiento de sor Juana que el padre Calleja propone. Por ejemplo, la supuesta acta de bautismo de sor Juana que fue hallada en la parroquia de San Vicente Ferrer, ubicada en el municipio de Chimalhuacán de la región Chalco-Ozumba, Estado de México, este hallazgo ²saca a relucir otra posible fecha de nacimiento de la poeta que muestra que fue bautizada el dos de diciembre de 1648. El acta que se encuentra archivada en “el libro 2 de bautismos ubicado en el anaquel número 1 y caja número 1 y en la foja 16,” estipula que fray Pedro de Monasterio el “dos de diciembre de 1648 [bautizó] a Ynes [sic] hija de la Yglesia [sic] fueron sus padrinos Miguel Ramírez y Beatriz Ramírez,” hermanos de la

² Así lo estipula la organización de Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C en su Inventario del Archivo Parroquial de San Vicente Ferrer “el cual custodia el acta de bautismo de sor Juana Inés de la Cruz. Este trabajo de investigación se llevó en efecto en 1994 por la agrupación Sor Juana, A.C. junto con la colaboración de la Coordinación de Monumentos Históricos del INAH, los cuales hicieron posible el inventario documental de la parroquia.

madre de sor Juana (ADABI 14). El lugar de nacimiento no está en tela de juicio, todas las evidencias coinciden que sor Juana vio la luz en San Miguel Nepantla México. Su padre fue Pedro Manuel de Asbaje, natural de la villa de Vergara en la provincia de Guipúzcoa. El nombre de pila de la poeta es Juana Ramírez de Asbaje. Según, Octavio Paz, sor Juana, por ser hija ilegítima, llevaba el apellido de la madre doña Isabel Ramírez de Santillana, una criolla supuestamente analfabeta que estaba a cargo de la hacienda donde vivía. Paz hace un comentario reflexivo de lo difícil que debió ser para la madre de sor Juana sacar a sus hijos adelante con un padre ausente quien opta por abandonar a su familia (*Trampas de la fe* 96-98).

El padre Calleja nos dice que don Pedro Manuel de Asbaje “pasó a Indias, donde caso este dichoso vizcaíno con doña Isabel Ramírez de Santillana, hija de padres españoles, y natural de Yacaplista [sic], pueblo de Nueva España” (Calleja 16-17). Calleja admite la condición legítima de sor Juana Inés, diciéndonos que su madre estuvo casada con el padre de sor Juana (Calleja 17). Sin embargo, hay especulaciones sobre el testamento de Isabel Ramírez donde consta que la madre de sor Juana permaneció soltera aun después de su segundo compromiso con Diego Ruiz Lozano con el cual tuvo otros hijos, probablemente motivo por el cual a la edad de ocho años, Juana Inés fue enviada a vivir a México con unos parientes (*Trampas de la fe* 96-98).

Otros autores han especulado tratando de explicar la inteligencia, dedicación, disciplina y enclaustramiento de sor Juana Inés debido a su amor desmedido por el estudio y aprendizaje. Fredo Arias de la Canal³ hace un intento de psicoanálisis y

³ En su libro *Intento de psicoanálisis de Juana Inés y otros ensayos Sorjuanistas*, analiza los trabajos de sor Juana Inés para explicar su comportamiento psicológico. Según Arias, sor Juana parece haber desarrollado un narcisismo durante el tiempo que vivió en el palacio de la virreina cuando aún era una adolescente. Arias sostiene que sor Juana mostró en la Corte un exhibicionismo narcisista a través del brillante intelecto

atribuye este comportamiento desmedido de la poeta por el estudio a un posible narcisismo que fue el resultado de querer exhibirse (78-80). Sin embargo, este argumento carece de fundamento debido a que sor Juana nos da a conocer de primera mano información sobre su vida y amor por el estudio en la apología que escribió en su propia defensa en 1691, la cual tituló *Respuesta a Sor Filotea*. Aquí, la monja refuta la idea de narcisismo y exhibicionismo literario que Arias sostiene, explicando que ella no hubiera publicado ninguno de sus trabajos si no hubiera sido por la insistencia de otros. Esta declaración corrobora que el interés de sor Juana no fue el resultado de querer exhibirse.

Al contrario, esta afirmación sugiere que este interés por el estudio y aprendizaje empezó en sor Juana de forma natural cuando no había “cumplido aún los tres” a esta edad despertó en Juana Inés “el deseo de saber leer” y así lo hizo cuando mintiendo a la maestra de su hermana que tenía permiso de su madre, la convenció para que le enseñara a leer (*OCDSJ IV 444-445*). Calleja señala que sor Juana aprendió a leer de corrido en las primeras lecciones, y en dos años no solo sabía leer sino también escribir, contar y todo lo que se le enseñaban a las niñas de su época (Calleja 17). Sor Juana demostró un interés natural por la sabiduría y el conocimiento y a esta edad fue muy consciente del valor de la belleza de su mente, la cual adornaba con nuevos conocimientos que adquiría cada día. Sor Juan puso el valor de la belleza de su mente sobre su belleza exterior sin importarle como se vería después de cortarse el cabello cuatro o seis dedos cada vez que no cumpliera con su meta de aprender cierta cantidad de conocimientos (*OCDSJ IV 444-*

que desplegó, cuando venció a un grupo de aspirantes a doctorado a la edad de dieciséis años. Durante su vida en la corte, sor Juana ganó todos los concursos de poemas; mostró al hablar una elocuencia e ironía impresionantes respondiendo a críticas y censuras de una forma inteligente y racional. Arias explica que sor Juana, al entrar al convento, reemplaza el exhibicionismo que mostró en la corte con un exhibicionismo literario a través de sus escritos (78-80).

446). Esta niña prodigio pasó muchas horas leyendo en la biblioteca de su abuelo. Tanto fue su interés y su amor por el estudio que a la edad de siete años, le pide a su madre que la vistiera de hombre para que pudiera asistir a la universidad y aprender las ciencias. Aquí, sor Juana implica que la universidad no estaba abierta a mujeres y sugiere que el conocimiento y el aprendizaje eran exclusivos de los hombres. Esta revelación deja entrever la característica de la sociedad de su tiempo, poniendo a las mujeres en desventaja con respecto a los hombres.

Aun así, sor Juana, trascendió a esta limitación con perseverancia y amor por el conocimiento, los cuales mostro a tierna edad, desarrollando una habilidad increíble para componer versos españoles. Dice Calleja que la niña no llegaba ni a ocho años cuando compuso una Loa para la fiesta del santísimo sacramento con todas las características de un poema bien compuesto. Así, lo afirma el muy reverendo padre Fr. Francisco Muñiz, quien da fe que la niña domino la gramática en menos de veinte lecciones que tomó (Calleja 18-19). La poeta desarrollo la habilidad de ser autodidacta, enseñándose así misma materias que sólo estaban reservadas para los hombres y que se enseñaban en las universidades. Sin embargo, no siempre fue fácil aprender todo sola sin la ayuda de un maestro. Ella misma nos dice que “[y]a se ve cuan duro es estudiar en aquellos caracteres sin alma, careciendo de la voz viva y explicación del maestro, pues todo este trabajo sufría yo muy gustosa por amor de las letras” (OCDSJ IV 446).

El mismo Márquez de Mancera, virrey en ese entonces de México, quien vio crecer a sor Juana durante el tiempo que la poeta vivió bajo su tutela, le da a Calleja información de primera mano acerca de “[la] habilidad tan nunca vista en tan pocos años [en una creatura quien] al paso que crecía la edad, se aumentaba...” (Calleja 21). El

Márquez de Mancera quiso comprobar por sí mismo, si esta habilidad tan admirable de la poeta era verdad porque dudaba que a tan corta edad pudiera una persona haber adquirido tanto conocimiento que no le parecía algo de este mundo por eso:

juntó un día en su palacio hombres que profesaban letras en la Universidad y ciudad de México. El número de todos llegaría a cuarenta y en las profesiones eran, como teólogos, escriturarios, filósofos, matemáticos, historiadores, poetas, humanistas... (tenía entonces Juana Inés no más de diecisiete años) ...atestigua el señor Márquez que no cabe en humano juicio creer lo que vio, ...solo puede afirmar que de tanto triunfo quedo Juana Inés con la poca satisfacción de sí,...(Calleja 21).

Juana Inés además de dedicarse al estudio desde temprana edad, también, se dedicó a servir a Dios. Entró al convento de las Religiosas de San Jerónimo con la ayuda de la dote que don Pedro Velázquez de la Cadena pagó. Allí, permaneció veintisiete años donde demostró la virtud de la caridad, ayudando a las religiosas pobres y a los pobres de la calle y mostrando, así, una cualidad liberal (Calleja 27-28). En la carta dirigida a sor Filotea, sor Juana admite haber renunciado al matrimonio porque esta institución no le daba la libertad para seguir estudiando, aprendiendo e investigando. Según, sor Juana Inés, el convento era en aquellos tiempos el único lugar en el cual podía vivir decentemente y tener la privacidad para seguir haciendo lo que tanto le apasionaba, “estudiar y aprender” (*OCDSJIV* 446-452). En este documento, la poeta admite que su anhelo era estudiar teología y que todo lo que estudiaba y aprendía procuraba ponerlo al servicio de Dios.

Con esta declaración podemos darnos cuenta de la dedicación, la disciplina y el amor de sor Juana por todo lo que para la poeta es considerado bueno y eleva a la persona a lo divino. Sor Juana, en este documento, admite tener una fuerte conciencia moral que la atormentaba especialmente cuando personas que la querían comentaban críticamente sobre ella produciendo en la poeta una “[r]ara especie de martirio donde [ella] era el mártir y...el verdugo” (*OCDSJ* IV 446-452). Dice Calleja que sor Juana “no destinó este escrito, para notorio, sino es que la ilustrísima pluma la ofreció la impresión de su mano, antes que a su esperanza” (33). Calleja muestra una admiración por la humildad de “candidez tan mesurada” de sor Juana, pero resalta la perspicacia e ironía de la poeta cuando esta se defiende de las críticas que le hicieron por comentar sobre el tema la mayor fineza de Cristo que el padre Vieira pronunciara cuarenta años atrás, entre 1642 y 1650 (Calleja 33).

Esta crítica del “Sermón del Mandato [que sor Juana puso por escrito y el cual tituló *Crisis sobre un sermón*,] se trataba de un asunto teológico... propio de universitarios” expuesto por una mujer, lo cual causó polémica no solo en la comunidad eclesiástica, sino entre seculares también (Soriano Vallés 13-15). Fue el mismo obispo de Puebla don Manuel Fernández de Santa Cruz quien le escribe a sor Juana la *Carta de sor Filotea de la Cruz* en la cual a manera de burla alienta a la monja a perfeccionar su vida religiosa y a alejarse de sus escritos seculares. Esta carta dirigida a sor Juana animó a la monja poeta a escribir su biografía para explicar en detalle “los porqués de la vida de su espíritu.... La autobiografía de sor Juana sería conocida como *Respuesta a sor Filotea de la Cruz* (1 de marzo de 1691)” (Soriano Vallés 13-15).

El atrevimiento de sor Juana por reflexionar, escribir y opinar sobre temas que desafiaron a la autoridad, causó la indignación de muchos del género contrario, especialmente de los clérigos de la Iglesia, quienes la trasladan de su estudio en el convento de San Jerónimo a la cocina del mismo recinto. Según Morino, sor Juana fue, de alguna manera, castigada por desafiar al status quo, el cual hizo que la recluyeran a un espacio mucho más confinado y exclusivo a las labores domésticas (Morino 20-21). En su autobiografía, sor Juana da ejemplos contundentes de mujeres insignes dedicadas al estudio y al aprendizaje para mostrar a la autoridad eclesiástica que como ella muchas mujeres de la historia se han dedicado, también, al estudio y al aprendizaje. Por ejemplo, nombra a Débora y su dedicación a las leyes, política y liderazgo; Minerva, como diosa de las ciencias y de la sabiduría; Cenoia, conocida por su valor y sabiduría; Nicostrata, como inventora de las letras latinas y erudita de las griegas; y Miliesia como maestra de Pericles; así como otras con dones especiales como Abigail y su habilidad para profetizar; Ester y su habilidad para la persuasión; Rahab y su cualidad piadosa y Ana, que fue sinónimo de perseverancia. Con esta apología, sor Juana trata de defender su derecho a aprender lo que a ella le plazca (*OCDSJIV* 461-468).

Sor Juana fue enviada a la cocina con la intención de hacerla obediente al sistema eclesiástico. Sin embargo, usó sabiamente su intelecto para hacer de su castigo algo productivo. Según Morino, sor Juana Inés vinculó el espacio de la cocina reservado para la mujer donde se realizan labores domésticas, con el espacio de su estudio que para ella fue fuente de conocimiento y aprendizaje. Sor Juana trasladó todos sus conocimientos a este espacio culinario y empezó a filosofar acerca de cosas cotidianas mientras experimentaba con las diferentes reacciones químicas y físicas que los ingredientes

producían al combinarse cuando ella cocinaba. Por ejemplo, reflexionaba sobre el proceso químico y físico de freír un huevo, “[observando] que un huevo se une y fríe en la manteca o el aceite, y por el contrario se desplaza en el almimbar... [dándose cuenta] que la yema y clara de un mismo huevo son tan contrarias,” culminando siempre su reflexión con un comentario como este: “bien dijo Lupercio Leonardo que bien se puede filosofar y aderezar la cena. Y yo suelo decir viendo estas cosillas: si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera filosofado” (OCDSJIV 459-460). Sor Juana usó su capacidad de observar y reflexionar durante el tiempo que estuvo condenada a realizar tareas domésticas, meditaba acerca de la complejidad de actividades de la vida diaria como es el cocinar, actividades a las cuales muchas veces nosotros no le prestamos mucha importancia. Según, Sainz de Medrano, sor Juana “vivió en un tiempo muy difícil, pero ni se alzó contra él ni se colocó silenciosamente a su margen: supo pactar con él, mientras encubría con las letras y las tocas de religiosa su natural impulso [de aprender]” (Sainz de Medrano 8).

Este natural impulso por aprender y filosofar lo reafirma sor Juana en su poema más insigne titulado *Primero sueño*. Este poema de 975 versos, publicado por primera vez en el segundo volumen de *Las Obras Completas de Sor Juana Inés de la Cruz* en Sevilla en 1692 y compuesto alrededor de 1685, es una alegoría al conocimiento y al saber. Aquí, sor Juana nos muestra su gran capacidad filosófica escrita no en prosa sino en verso, imitando a grandes pensadores griegos a los cuales ella admiraba como Aristóteles, Descartes y Platón etc. Además, a través de su poema, la poeta demuestra gran admiración por poetas y pensadores de su tiempo imitando sus estilos como en el caso de Luis de Góngora y el padre Atanasio Kircher (OCDSJI 335-359).

Primero sueño es sin duda el poema filosófico en donde sor Juana expone su pensamiento filosófico más elevado. Al mismo tiempo, la poeta denuncia las limitaciones que la sociedad le impuso por ser mujer y querer incursionar en el área intelectual. En este poema, sor Juana muestra su deseo por alcanzar lo divino, al cual, según la poeta, el ser humano se acerca a través del conocimiento y el desarrollo elevado del intelecto. Para esto, sor Juana usa el concepto neoplatónico del cosmos como orden natural mostrando características aristotélicas. Sor Juana emplea el inconsciente del sueño como elemento principal de su poema para mostrar su interés por el conocimiento y su frustración por no poder saberlo todo.

Según Octavio Paz, sor Juana tenía la idea de que el conocimiento era divino y mientras más aprendía más cerca a Dios estaba. Esta idea se ve claramente ilustrada en el poema, el cual se caracteriza por su “extremado carácter intelectual... tema abstracto... [y] espiritual” (*Las trampas de la fe* 469). Aquí, sor Juana describe una realidad que no existe a la vista del lector. Su propósito es describir un mundo que va más allá de los sentidos una realidad descrita por el alma. Sor Juana en este poema cuenta la aventura que experimenta el espíritu en un viaje exterior e interior de su cuerpo. Paz nos dice que sor Juana usa el concepto “finito de la astronomía ptolemaica,” el cual pone a la tierra al centro del universo (*Trampas de la fe* 471).

La palabra “sueño” que escogió sor Juana para el título del poema se refiere a algo irreal que no existe, como son los sueños que imaginamos cuando dormimos, delirios de la mente no del todo claros. Raquel Montesa Bernet plantea que el poema sorjuaniano nos hace experimentar un “viaje lleno de luces y sombras.., las mismas luces y sombras que rodean el alma durante su viaje al conocimiento”(1). El tema del sueño

que usa sor Juana en su poema fue característico en los trabajos literarios del Siglo de Oro de la literatura española y se encuentra presente en varios de los trabajos de sor Juana. Además muchos de los poetas y filósofos que inspiraron a sor Juana y a quienes ella admiraba e imitaba trataron, también, el tema del sueño; por ejemplo, Aristóteles, Góngora y Calderón de la Barca, entre otros. Arias de la Canal nos ofrece algunos ejemplos de estos filósofos y escritores que influenciaron el pensamiento filosófico de sor Juana como:

Platón en el V Libro de la República pregunta: ¿no es el soñador, durmiendo o despertando, alguien que compara cosas disímiles y quien pone la copia en el lugar del objeto real?... Aristóteles en su Libro III de Sobre el Alma, reflexiona sobre la imaginación y nos dice que esta ocurre en sueños... Luis de Góngora hace una relación entre la imaginación y el fenómeno del ensueño en su poema “A un sueño” y nos dice que el sueño es el autor de representaciones [imaginarias]... Calderón de la Barca en “La vida es sueño” nos dice que cuando soñamos nos imaginamos que tenemos otro cuerpo y que vemos otras estrellas y otra tierra sin que existan y... Quevedo compuso “Los Sueños” (Arias 12, 13,14).

Sor Juana en su poema nos deja entrever que los arquetipos que usó son el resultado de su imaginación consiente cuando lee el trabajo de pensadores y poetas que admiraba y también de su imaginación inconsciente que ocurre cuando sueña. Este cuenta “la peregrinación [del alma de sor Juana] por las esferas supra lunares mientras su cuerpo duerme” (*Trampas de la fe* 472).

Sor Juana usa el tema del sueño para imaginar la peregrinación que realiza su alma cuando ella duerme y de esta manera alcanzar la cima más elevada del

conocimiento intelectual. Esta peregrinación del alma, que sor Juana imagina, transcurre en un espacio donde las formas y los seres tienen color pero la oscuridad no deja distinguirlos en plenitud. Este espacio es el que usa sor Juana para dar a conocer su interés por el conocimiento y la intelectualidad. Por ejemplo, nos deja ver su interés por la teoría óptica y el fenómeno de la pirámide visual descrita por Euclides y otros antiguos estudiosos. Estas teorías fueron las bases de las teorías de perspectiva usadas en las artes visuales durante el Renacimiento. Sor Juana en su poema describe la ilusión de concavidad producida por las líneas que la mente entiende como rectas, pero que para el ojo del observador, son curvas creadas por una ilusión óptica. A través de la imaginación de sor Juana vemos que la realidad física es reducida a figuras geométricas, números, proporciones y formas dándonos a entender la capacidad analítica de la poeta (Luciani 113, 115).

El padre Atanasio Kircher fue uno de los que influenciaron el pensamiento científico-literario de sor Juana. En su libro *Iter extaticum* (Del Camino a la Luna) narra la peregrinación del alma de Teodidacto por los espacios siderales: “Cada estrella es gobernada por una inteligencia” y “los planetas y las estrellas giran alrededor del sol mientras este y la luna giran en torno a la tierra” (1-100). Según Paz, este libro tiene influencia de la literatura hermética y neoplatónica del viaje del alma en donde se expresan distintas formas del “Don Divino” (*Trampas de la fe* 479). Sin embargo, Paz opina que sor Juana, a diferencia de Kircher, escribe un poema en verso y no un libro en prosa, el cual es el estilo del lenguaje con que se escribe la historia. Paz pone énfasis en que el poema de sor Juana debe leerse como “una alegoría y [una confesión] de una experiencia que no puede encerrarse en el espacio de una noche sino en el de las muchas

que pasó sor Juana estudiando y pensando” (*Trampas de la fe* 481), demostrando de esta manera su amor por el estudio y el conocimiento.

Según Paz, el poema es demasiado arquitectónico y complejo para ser confundido con un sueño (*Trampas de la fe* 471). Sin embargo, Montesa Bernet dice que el poema está estructurado como una silva en la que se presenta un discurso abstracto. Montesa Bernet explica que sor Juana utiliza en su poema, una “estructura estrófica...con rasgos y recursos lingüísticos, de la misma manera que Góngora en sus *Soledades*” (2). Sin embargo, resalta la tesis de Alatorre sobre la dificultad del lenguaje usado en el poema sugiriendo que este “no fue escrito para el vulgo, sino que fue dirigido a los entendidos,” por su alto contenido de conocimientos (2). Esto reafirma la brillantez intelectual de la poeta.

En el poema *Primero Sueño*, sor Juana Inés de la Cruz usa el tema del sueño para transmitir su reflexión filosófica científica, escrita en verso, sobre su experiencia intelectual, mostrando su aguda intuición y su alto nivel de razonamiento y reflexión. Sor Juana se imagina colocada en la cima del conocimiento y la intelectualidad, pero es lo suficientemente inteligente para darse cuenta que no puede traspasar el límite de la capacidad humana.

Esta presión, que sor Juana de alguna manera experimentó por ser mujer, hizo que la poeta se volviera muy crítica de lo que sucedía a su alrededor y transmitiera su sentir a través de lo más valioso que poseía, su intelecto. Sor Juana usó sus poemas como herramientas para desafiar conceptos monárquicos como el concepto de los dos cuerpos de la reina. Según Thomas, Sor Juana escribió algunos de sus trabajos para criticar a la corona española por exigir que las reinas y virreinas se enfocaran sólo en su papel

reproductivo. La poeta trató de legitimar la función política y gubernamental de estas mujeres importantes. Sor Juana no sólo abogó por la participación de reinas y virreinas en el ambiente político, sino que también por la participación de mujeres en general, incluyéndola a ella misma. De esta manera, trató de reducir las creencias erróneas implantadas por el sistema monárquico español, que sólo se enfocaban en la función reproductiva de la mujer (Thomas 417-420).

Según Vollendorf, sor Juana luchó por defender el derecho de la mujer a estudiar. Fue muy crítica de los sistemas patriarcales que excluían a la mujer de los beneficios de la educación. Sor Juana desafió el estatus quo y su actitud segregacionista. Esta actitud negativa hacia la mujer se vio no sólo en el Nuevo Mundo sino que también en Europa. En ambos lugares, la mujer estuvo relegada a tareas subordinadas. Si las mujeres mostraban interés en el campo de las ciencias, eran vistas como seres masculinizados. En el área religiosa estaban subordinadas al hombre. Incluso, los humanistas quienes apoyaban parcialmente la educación para las mujeres pedían que fueran subyugadas al hombre (95-96). Sor Juana en su redondilla # 92, popularmente conocida como “Hombres Necios” critica fuertemente a los hombres por su actitud injusta en contra de la mujer tratándola sólo como un objeto de placer (*OCDSJI* 228-229). Este sentir se vio reflejado también en el sentir de las mujeres europeas quienes empezaban a pedir un trato más justo (95-96). En este aspecto, sor Juana parece, también, haberse adelantado a su tiempo y así una vez más se demuestra el prodigioso intelecto de la poeta hispanoamericana más ilustre del Siglo de Oro.

Capítulo II

“La admiración ciega es la amiga
de la ignorancia y de la injusticia”

Xavier Villaurrutia

La Imagen del héroe en los Libros de Texto Gratuitos: Política educativa para la formación del nacionalismo mexicano

En este capítulo explico la función de la imagen del héroe representada en los libros de texto gratuitos como resultado de la política educativa para la formación del nacionalismo mexicano. Aquí, hago un resumen histórico de la educación y su conexión directa con los diferentes regímenes políticos que gobernaron México inmediatamente después de la Independencia hasta mediados del siglo XX. Con esta información saco a relucir el interés que tiene el Estado en elaborar libros de texto gratuitos en el nivel de educación primaria. Además, en este capítulo expongo la teoría sobre la función que tienen los héroes o personajes históricos representados en estos libros en la transmisión de un discurso político, teoría que sirve de respaldo a mi interés en analizar la terminología usada en el discurso escrito que se usa para formar la imagen de sor Juana en los libros de texto gratuitos, la cual parece tener una conexión directa con los cambios en la política del Estado.

2. 1. La educación como herramienta del Estado

Uno de los móviles que usa el Estado para enseñar a la población el nacionalismo y el amor por la patria es la educación. Así, lo afirmó el presidente López Portillo el 15 de mayo de 1977 en un discurso donde expuso que la idea de República tuvo que ver estrechamente desde sus inicios con a la educación. Siendo los próceres de la Independencia los grandes educadores del país y “fundando en la educación del pueblo el proyecto de nación” (Cabarés et al 11).

Es así como el anhelado proyecto de nación se ha venido implementando a través de representaciones de personajes históricos o próceres descritos dentro de un contexto histórico que sirve como medio para transmitir un discurso ya sea visual o escrito que refleje las ideas del gobierno en turno. El propósito es convencer a la sociedad de que los intereses del Estado se encuentran en perfecta correlación con los intereses de la mayor parte de la población, para formar un cierto tipo de ciudadano que esté de acuerdo con las aspiraciones del orden político y así pueda ejercer activamente su derecho cívico (Vargas Escobar 493; Cárabes et al 11).

La política educativa es una consecuencia del orden político en turno que rige el Estado. Este controla todos los aspectos de la educación, por ejemplo, el sistema de educación a través de las instituciones docentes y todo el planeamiento y ejecución para poner en marcha la orientación o modificación de la vida cultural de la nación, logrando que la educación esté en relación directa con la sociedad. Se establece una legislación educativa para llevar a cabo la educación, teniendo en cuenta las ideas políticas del orden en turno (Gamboa Montejano 4).

La necesidad de tomar control sobre la educación se vio inmediatamente después de la Independencia cuando México se encontraba en medio de un caos de inestabilidad política, donde los grupos políticos de conservadores y liberales miraban a la educación como medio de control que permitiría “presentar los intereses del grupo como los verdaderos intereses de la nación misma que se encontraba en formación” (Ávila y Muñoz 21). Estos dos grupos políticos veían a la educación como una fuerza de transformación social, de unificación nacional y arma ideológica. Durante los diferentes períodos que Valentín Gómez Farías estuvo al frente de la presidencia, entre los años de 1833 y 1847, se creó la Dirección General de Instrucción Pública para el Distrito Federal y los territorios federales con el fin de controlar la educación.

Uno de los más importantes ideólogos del liberalismo mexicano, José María Luis Mora, propuso en 1824 que los principios de la educación fueran coherentes con los principios políticos para reforzarlos (Villa Lever 30). Es así como la educación pública mexicana se inició como resultado del liberalismo y se hizo legal con las leyes 21 y 23 de 1833, expedidas por el presidente Gómez Farías (Vargas Escobar 493). Este interés del gobierno en la educación como herramienta política fue compartido por Benito Juárez,⁴ quien en sus discursos, aun como gobernador de Oaxaca, promovía la idea de que la “instrucción estaba íntimamente ligada con las condiciones de vida de la población” (Villa Lever 29), impulsando una educación libre, obligatoria y laica que alentaba el

⁴ Benito Juárez fue elegido presidente de México en 1858 como resultado de la nueva constitución de 1857.

positivismo.⁵ El carácter de tal educación fue legalmente implementado en la Ley Orgánica⁶ en 1867 y adoptado por los regímenes postrevolucionarios (Villa Lever 30).

La educación durante el régimen de Porfirio Díaz⁷ reflejó entonces la ideología del positivismo mexicano, cuyo lema principal fue “paz, orden y progreso,” cambiando el significado que tuvo el concepto de libertad para los reformadores por el de progreso, hecho que le dio a su gobierno un carácter represivo que tenía el propósito de poner orden a la inestabilidad social y política que vivía México. Al mismo tiempo se veía la función modernizadora que apuntaba al desarrollo industrial del país. A diferencia del gobierno de Juárez que fue neutral,⁸ Díaz buscó el apoyo del clero para lograr la unidad. Asimismo, encontró el apoyo de un grupo de intelectuales llamados los “científicos” quienes proponían que la ciencia fuera la base de la política nacional. La uniformidad⁹ fue una de las políticas educativas durante este régimen, la cual le daba a la educación un carácter “centralizador que iba en contra de la soberanía de legislar libremente,” pero los soberanos no encontraron otra solución sino hacer la educación laica, gratuita y obligatoria para homogenizar a la población (Bazant de Saldaña 23).

Sin embargo, la dictadura de Porfirio Díaz desató en el país a una revolución de clases marginales lideradas por grupos villistas y zapatistas que lucharon en contra de los

⁵ El positivismo fue una ideología que reemplazó al liberalismo. Esta ideología incentivaba la ciencia y la razón, apoyándose en la tesis evolucionista de Darwin de clasificación de los más capaces, a los cuales se les preparaba para el desarrollo, creando una nueva élite que se convertiría en un nuevo partido político propiciando la dictadura porfiriana.

⁶ “En 1867, Benito Juárez promulgó la ley orgánica de instrucción pública” para hacer de la educación “una función pública y establecer la educación primaria gratuita y obligatoria excluyendo la enseñanza religiosa del plan de estudios” fomentando “la formación del hombre con fundamento en la razón y la ciencia” (Vargas Escobar 492-493).

⁷ Al régimen de Porfirio Díaz se le conoce como *porfiriato*. Este duró treinta largos años desde 1871 a 1911. Véase para más información Bazant de Saldaña.

⁸ Término que se le dio al laicismo para evitar el término antirreligioso o sectario. Historia de la Educación durante el *Porfiriato* (Bazant de Saldaña 24)

⁹ Fue el “primer punto que trató el Congreso de Instrucción Pública de 1889,” debido al problema de unificación nacional que venía suscitándose desde la Independencia (Bazant de Saldaña 23).

más pudientes como los regímenes constitucionales de Francisco Madero¹⁰ y Venustiano Carranza,¹¹ venciendo este último a los revolucionarios villistas y zapatista. Carranza reconoció la importancia de que la educación tuviera sus bases en la constitución y creó el Artículo 3 dentro de un proyecto de reformas que se hicieron a la Constitución de 1857, resultando en la nueva Constitución de 1917. Este artículo dio plena libertad a la enseñanza, pero persistió en que la educación fuera de carácter laico, obligatorio y gratuito, al menos la que se impartiría en las escuelas públicas. Para esto se escogieron cuidadosamente el tipo de libros de textos, previamente revisando sus contenidos, los cuales tenían que cumplir con una función pedagógica que era promover la unificación y el amor por la patria (Cárabes et al 66-67).

Uno de los objetivos de la política educativa es la distribución masiva gratuita y obligatoria de los libros de textos escolares, proyecto que tuvo sus inicios a principios del siglo XX. “El carácter obligatorio de estos libros...los habilita como vehículo transmisor de una determinada concepción de sociedad y una ideología acorde con las concepciones e intereses del estado” (Villa Lever18). Esta idea de elaborar y difundir libros de texto gratuitos, tuvo un creciente interés con cada gobierno que veía en la educación y en los libros de texto un móvil político. Uno de los gobiernos que transmitió claramente su ideología socialista a través de los libros de texto de carácter oficial, fue el gobierno de Cárdenas, el cual fue fuertemente criticado.¹² La transmisión de la ideología socialista se

¹⁰ Francisco Madero presidente de México (1911-1913). Madero creía firmemente en la educación universal sin distinción de razas o clases sociales. Madero estaba convencido que la educación llevaría a México al progreso (Cumberland 43-45).

¹¹ Venustiano Carranza gobernó desde 1917 a 1920. Se consideraba un liberal por estar en contra de la dictadura de Porfirio Díaz. Sin embargo, una vez en el poder, adoptó una política poco conservadora que favorecía a clase oligarca.

¹² Libros de texto durante el gobierno de Cárdenas (1934-1940). La educación quedó bajo el control único del estado apoyado por el Partido Comunista de México que “se preocupó por también precisar la ideología que defendía y sostenida la llamada escuela socialista...que [pretendía] hacer de la escuela un instrumento

vio en las representaciones descritas en estos libros, los cuales estuvieron generalmente dentro de un contexto histórico que facilitaba la difusión de información, ya sea verídica o no, pero la cual sería parte de la verdad básica de los ciudadanos que serían el futuro del país. Sin embargo, no fue sino hasta la creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos que este proyecto se volvió oficial (Villa Lever 19-20, Montes de Dea Navas 112-113).

2.2. Historia de los Libros de Texto Gratuitos

Los libros de texto gratuitos fueron creados por el gobierno mexicano a través de la CONALITEG (Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos) para promover una versión del pasado que ayudara a formar un nacionalismo común que identificara y unificara a la población mexicana. Estos libros, obligatorios para la educación primaria y emitidos por cincuenta años desde 1960, representan tres de las más importantes reformas educativas en México (la de 1959 caracterizada por la unidad nacional, la de 1974 enfocada en el desarrollo y revolución popular, la de 1992 y su ideología neoliberal, de apertura económica y política), tuvieron como objetivo que los niños del nivel primario en todos los sectores de México accedieran a la misma fuente de conocimiento, un conocimiento que tuvo como propósito transmitir la historia de México para crear un espíritu nacionalista que buscara la unidad, la formación de la identidad y el nacionalismo mexicano (Carranza Palacios 70-127, Villa Lever 1-2).

eficaz para la unión del pueblo y para la realización integral de las tareas actuales de la revolución Mexicana” (Montes de Dea Navas 113-114).

Los LTG tuvieron en parte sus orígenes en las ideas de José Vasconcelos y su iniciativa de usar los libros como instrumento de cultura y redención social, ideas que fueron motivadas por Justo Sierra, quien aspiraba a “convertir la educación en plataforma de integración nacional” durante el régimen de Porfirio Díaz (Torres Barreto 28). Estas ideas fueron adoptadas por Jaime Torres Bodet durante el tiempo que trabajó como secretario de Vasconcelos, cuando este era el rector de la Universidad Nacional de México. Asimismo, Adolfo López Mateos, quien durante ese mismo tiempo asistió al candidato Vasconcelos durante las campañas electorales de 1929, compartía la idea que la cultura se debía difundir a través de los libros para el bienestar de la población. Sin embargo, el gobierno en las diferentes reformas educativas tenía como uno de sus propósitos usar la educación para preparar a las masas como fuerza de trabajo. Mejorar la calidad de la educación era el objetivo que pretendía cumplir con las demandas de mano de obra requeridas por los inversionistas extranjeros, dueños de empresas industriales en México (Torres Barreto 26-29).

Durante el régimen de Adolfo López Mateos, entre los años 1958 y 1964, se hizo una estructuración de la educación para servir mejor a la comunidad estudiantil, y para lograr la homogenización de una educación primaria obligatoria y gratuita. Con este propósito, la Secretaría de Educación Pública, bajo la dirección de Jaime Torres Bodet,¹³ puso en marcha el Plan Nacional para el Desarrollo y el Mejoramiento de la Enseñanza Primaria que duraría once años. El plan abarcó, también, el crear una conciencia cívica y fomentar el amor por la patria. Así, lo reafirmo Torres Bodet en uno de sus discursos cuando dijo que los LTG (libros de texto gratuitos) eran una “labor patriótica y justa” puesta a

¹³ Intelectual mexicano de reconocido prestigio, fue escogido por el presidente López Mateos por ser conocedor de la problemática educativa (Carranza Palacios 55).

disposición de todos los niños para crear un sentido de igualdad (Carranza Palacios 60). Jaime Torres Bodet nos dice que los primeros libros fueron entregados al presidente el 12 de febrero de 1960, en la editorial Navarro. Inmediatamente después no se hizo esperar el comentario del director de la CONALITEG, Martín Luis Guzmán, quien se refirió a estos libros como los “más humildes, pero a la vez los más simbólicos que una nación adulta podía ofrecer gratuitamente a sus hijos” (Torres Bodet 241-249). Guzmán recalcó que los libros eran los más humildes porque su propósito era enseñar los principios básicos de la lectura y los más simbólicos “porque con ellos se declara que, en un país amante de las libertades, como es México, el repartir uniforme e igualitariamente los medios y el hábito de leer es algo que nace de la libertad misma” (Torres Bodet 241-249).

Este proyecto de libros de texto gratuitos causó gran aceptación por personajes como Emilio Abreu Gómez, quien en 1962 publicó un artículo en el diario *El Nacional de México*, llamando a este plan educacional “la joya” de la revolución mexicana (Torres Barreto 26). Sin embargo, este plan del gobierno también causó descontento y controversia entre los grupos de Unión de Padres de Familia, la Iglesia Católica y la Sociedad Mexicana de Autores de Libros Escolares, A. C.; quienes se opusieron a que el gobierno tomara absoluto control sobre la educación, ya que este pretendía desaparecer las clases sociales. A pesar de esta controversia, se decretó la nueva política educativa contemplada en el Artículo 3 de la Constitución Mexicana, política educativa que brindaba los elementos ideológicos para justificar la creación de la CONALITEG (Carranza Palacios 61-62).

Dentro de un marco de luchas sociopolíticas, el gobierno creó la CONALITEG el 12 de febrero de 1959, comisión que se encargaría de diseñar, producir y distribuir de

manera gratuita a todos los niños de primaria los LTG. La hegemonía absoluta que el Estado buscaba tener sobre la educación, sacaría a relucir el distanciamiento entre las ideas del gobierno del Partido Revolucionario Institucional y la realidad en la cual los diferentes grupos sociales viven. Uno de los propósitos de los libros de texto gratuitos creados durante el régimen de López Mateos, fue precisamente que estos sirvieran como instrumento para lograr la unidad entre los diversos grupos sociales y el gobierno. Para esto el gobierno de López Mateos buscaba quitarle a la Iglesia toda participación en la educación con el fin de hacerla totalmente laica para “preservar la libertad de la conciencia, superar los conflictos religiosos y consolidar las instituciones democráticas y liberales [del] país.... La educación laica era una palanca para destruir los elementos de perturbación social, moralizar al pueblo y afianzar para siempre las instituciones democráticas” (Villa Lever 20- 26).

El programa oficial de educación tenía como uno de sus objetivos principales que los alumnos adquirieran las herramientas necesarias para formar una cultura que los identificara como nación. Sin embargo, la definición de nación variaría a su debido tiempo de acuerdo al régimen político que gobernara el país. Un claro ejemplo de esto fue Jaime Torres Bodet quien contribuyó a que el Estado fuera partícipe absoluto de la reforma educativa, proponiendo en 1946 una nueva reforma educativa contemplada en el Artículo 3 de la Constitución, en donde se promovía el proyecto educativo de unidad nacional y en donde se hizo al gobierno protagonista directo en el desarrollo del sistema escolar difundiendo los principios liberales del laicismo, la gratuidad y la obligatoriedad. Esta reforma educativa tuvo el fin de desarrollar las facultades humanas, fomentar el amor a la patria, desarrollar una conciencia de solidaridad internacional y sembrar un

amor por la independencia y la justicia que promuevan “el sentido de democracia como forma de vida del nacionalismo no agresivo pero activo” (Torres Barreto 27).

A cincuenta años de la fundación de la CONALITEG, el actual director general de esta institución, el Sr. Miguel Agustín Limón Macías, afirmó que la creación de la CONALITEG formó las bases de la política pública educativa que ha venido siendo de gran valor para la niñez mexicana. A su vez esta institución ha venido cumpliendo con la tarea de difundir el mensaje de igualdad, equidad y laicidad, respetando la condición federal de cada estado, y permitiendo que cada uno de estos los editara en su propia lengua o dialecto. Sin embargo, no se puede dejar de lado las fuertes tendencias sociales y políticas que hace que estos libros se diferencien de otros. El carácter gratuito de estos libros los hace accesibles a todos los niños, por igual afianzando el carácter democrático en las escuelas primarias del estado y al mismo tiempo controlando el monopolio lucrativo de las casas editoras privadas. Además, el carácter obligatorio de los mismos los convierte en una herramienta transmisora de un determinado concepto de sociedad y “una ideología [que está] acorde con las concepciones e intereses de cada [gobierno]” que rigió durante “las [tres] últimas reformas de educación básica la que se llevó a cabo a finales de los cincuenta, sesenta y noventa” que han asegurado el control del gobierno sobre la educación hasta estos días (Villa Lever 7-18). A pesar de las oposiciones, los LTG han logrado que la educación sea accesible a todos los grupos sociales. Este hecho aumenta la calidad de la educación mexicana en comparación con la educación en otros países (Torres Barreto 26).

2.3. La imagen del héroe y los personajes históricos en los libros de texto gratuitos

El papel que desempeñan los héroes o personajes de la historia en los LTG parece cumplir con una función específica en la formación de ciudadanos mexicanos, quienes a través de la representación que se hacen de los héroes y personajes históricos, son formados con la idea de cómo debe de ser un buen mexicano. Es así que el uso de dicha representación de figuras históricas para la formación de valores éticos está contemplado en el documento de la SEP bajo el título *Plan y Programas de Estudio 1993* del nivel primario, como parte del Programa de Modernización Educativa del presidente Salinas de Gortari. Los estudiantes ven en estos ejemplos de vida modelos a seguir y aprenden de ellos los primeros conceptos de identidad, patria y nación. Estos conceptos se desarrollan y se transmiten en los LTG en torno a la tendencia política.

Sin embargo, conceptos como el liberalismo y el republicanismo se enseñan no como un valor sino como una orientación política que es conveniente para la nación mostrando “un conjunto de principios básicos que han sostenido los grandes héroes nacionales” como Benito Juárez (Quezada Ortega 334-353). La narrativa histórica alrededor de los personajes históricos alimenta la formación cívica y se encuadra en “el marco institucional que corresponde a los preceptos de la reforma educativa, los lineamientos y los productores de los textos. Este contexto institucional concreta la posibilidad de los libros como instrumento de instrucción pública” (Vargas Escobar 502).

La técnica que comúnmente se usa para identificar la intención del historiador, responsable por la representación de las figuras históricas, es la omisión o el énfasis que se le da a las mismas. El análisis que hace Quezada de Ortega de la representación de los héroes y personajes de la historia muestra como ésta se transforman con cada cambio de

gobierno. Los LTG de 1960 muestran un interés por un nacionalismo y amor a la patria desmedido, mientras que los de 1973 son más benévolos con aquellos personajes históricos que fueron criticados con severidad en la versión anterior. Los de 1994 son más realistas y los representan en base a la realidad del individuo común. Sin embargo, las tres versiones de LTG responden al interés del gobierno en turno. Por ejemplo, según Quezada, los LTG de 1960 contienen una mayor cantidad de representaciones de figuras históricas. La narrativa histórica que acompaña a los mismos está compuesta de un significado más rico y detalles que sacan a relucir el propósito de estos para la formación ética de los niños. Sin embargo, los de 1973 no se concentran en estas representaciones, sino se enfocan en las actuales condiciones sociales del país para que el estudiante se identifique mejor con la realidad que le rodea dentro de su comunidad.

En cambio, los LTG de 1994 regresan al uso de la narrativa histórica usada en 1960, y a veces hasta adopta pasajes recortados de esa versión cambiando generalmente el sentido del mensaje del historiador. En la versión de 1994 se representan los mismos personajes históricos que en las versiones de 1960, pero de una forma totalmente diferente. Por ejemplo, Quezada explica que José Vasconcelos no se menciona en la versión de 1993 mientras que en la de 1960 sólo se indica que fue el primer titular de la Secretaría de Educación Pública. Pero se omite su obra.

Por el contrario, en la versión de 1994 se hace referencia a la labor educativa de Vasconcelos y se incluye anécdotas personales, a manera de historias ejemplares en las cuales se resalta ciertas actitudes personales. La representación que se hace de los héroes y personajes históricos como resultado de las diferentes reformas educativas, se ve claramente en el contraste que se hace de los LTG de 1994 con los de 1960. La versión de

1994 no exalta ni eleva desmedidamente a los héroes, sino los muestra con características humanas que los acercan al individuo común. Por ejemplo, el de ser alegre como Hidalgo; sencillo y trabajador como Morelos, Vasconcelos u Obregón; perseverante, amante del estudio e inteligente como Juárez y sor Juana (Quezada Ortega 336-357).

Capítulo III

“Este que ves, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido.”

Sor Juana Inés de la Cruz

El discurso visual y escrito a través de la figura de sor Juana y otras ilustraciones en los Libros de Texto Gratuitos y su relación con los cambios en la política del Estado

En este capítulo entro de lleno al análisis de la terminología usada en la forma de narrar la vida y parte de algunos de los trabajos de sor Juana descritos en los libros de texto gratuitos. Este análisis revela un cambio en la terminología usada como parte de un discurso político que es característico de cada tendencia política durante los sexenios presidenciales de Adolfo López Mateos (1958- 1964), Luis Echeverría Álvarez (1970- 1976), Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y Ernesto Zedillo (1994-2000). Además, del análisis que se hace del discurso escrito, se deduce también el propósito del discurso visual, el cual a través de las ilustraciones, transmite también el interés de cada sexenio. Los datos históricos que uso en este capítulo sirven para situar la figura de sor Juana en un contexto sociopolítico y mostrar eventos claves en la transformación de México los cuales sacan a relucir el concepto de nación, relacionado directamente con los ideales del orden en turno. Aquí, muestro como la forma de narrar la vida y parte de alguna de las obras de sor Juana parece haber sido elaborada estratégicamente para ayudar a lograr un cambio que vaya acorde con los intereses de cada sexenio, beneficie a la población y ayude a formar el nacionalismo mexicano.

La imagen de sor Juana ha traspasado barreras culturales de género, nacionalidad, religión e identidad convirtiéndola no sólo en un icono mexicano sino también en uno internacional. Su figura se ha convertido en una herramienta para transmitir valores que alienten un cambio a nivel social, económico y político. Esto se ve en los libros de texto gratuitos, los cuales promueven la figura de sor Juana para hacer que el estudiantado aprenda valores que contribuyan con un cambio a cada nivel, un cambio que esté acorde con los ideales del gobierno en turno, pero no con los de sor Juana, quien hubiera preferido ser recordada, estudiada y representada de un modo diferente.

Del análisis que se hace de la terminología y el estilo que se usan para narrar la información biográfica de los héroes o personajes históricos en los LTG editados en 1960, se concluye que este corresponde a un determinado discurso político. Esta idea se deduce del análisis que se hace de la sección titulada “Lo que le gusta leer a Papá” en el libro de texto de primaria *Mi libro de tercer año de lengua nacional* (1960). En la narración de la biografía de sor Juana en esta sección del libro, se usa una terminología que transmite una serie de valores propios del sexenio de López Mateos que nos hace pensar que la forma de narrar la vida de sor Juana fue elaborada con un propósito. Esta idea se deduce al analizar el siguiente pasaje de la vida de la poeta, donde el narrador hace énfasis al término “pueblo”, y le da un sentido de importancia al iniciar con esta la narración de la biografía de esta ilustre poeta, la cual se describe de la siguiente manera: “En un pueblecito llamado San Miguel de Nepantla nació, hace más de trescientos años, una niña a la que pusieron por nombre Juana.” (*SEP Mi libro de tercer año de lengua nacional* 22-23). La palabra “pueblo” que se usa aquí fue un término muy común usado en los LTG de 1960 para definir a lo nacional e identificar a una población a nivel racial

mestizo (Vargas Escobar 505). Aun cuando sor Juana no fue de origen mestizo sino de origen criollo, al llamar “pueblecito” a su lugar de origen, se induce al estudiante de tercer grado a imaginar que sor Juana fue una habitante más del pueblo mestizo, con el cual el alumno se pudiera identificar mejor y llevar, a cabo los ideales de López Mateos. Este quien creía firmemente que “[l]a grandeza de una nación sólo se [lograría]...mediante la conjugación de ideales y trabajo de pueblo y Gobierno. De ninguno de los dos por separado [podría] nacer el impulso creador que [conduciría] a mejores metas” (IPALM 46).

La cubierta de los LTG de 1960 es otro indicativo del discurso visual usado para transmitir los valores del orden en turno. La ideología del período de López Mateos parece tener como objetivo formar una conciencia nacional, al usar la imagen de La Patria representada por una mujer mexicana de rasgos mestizos con características indígenas muy marcadas. Con esta representación de La Patria en la cubierta de estos libros, se transmite el mensaje de nación compuesta por un pueblo mestizo que busca la igualdad; de esta manera, la política educativa de 1960 cumplía con su cometido (Torres Barreto 28) (Ver ilustración 3)



Ilustración 3: cubierta del LTG *Mi libro de tercer año de Lengua Nacional* 1960. SEP. México

Con este discurso visual, López Mateos cumplía con su labor, de transmitir el mensaje que estaba acorde con uno de sus discursos presidenciales que enfatizaba la importancia de

[l]a educación... para el gobierno [como] base de la unidad nacional pues informa, dentro de un similar concepto de la vida de los seres individuales [...] permite que la comprensión de la realidad y de la historia se haga dentro de lineamientos que identifiquen como integrantes de un país con perfiles propios [...] Es preciso que todos compartamos unos cuantos pensamientos básicos sobre nuestro país, su historia y sus anhelos. Los textos gratuitos, tienden a esa finalidad (Favela Fierro).

Siguiendo con este mismo propósito de difundir un nacionalismo mexicano a través del discurso visual, la imagen de La Patria, pintada por el maestro Jorge González Camarena, ilustraría todas las cubiertas de los LTG para la enseñanza del nivel primario en México entre los años 1962 y 1971. Según Favela Fierro, el régimen en turno usó el discurso visual para promover la noción de patria que había redescubierto usando lo tradicional, y enriqueciéndolo con estructuras históricas para difundir valores que identificaran a un país “moderno”, pero que a la vez conservara sus raíces culturales. Es así como el literato Martín Luis Guzmán, escritor del área editorial de los LTG y director de la CONALITEG consideró que lo más apropiado sería que las cubiertas de los libros se ilustraran con una obra de arte cuyo tema transmitiera símbolos patrios o pasajes de la historia (Favela Fierro).

Estos valores de la filosofía educativa fueron desarrollados en parte por Jaime Torres Bodet, quien los consideraba vitales para el proyecto educativo del país porque

eran base fundamental del concepto de democracia que querían difundir para que la población lo adoptara como forma de vida, y el nacionalismo como la identidad del mexicano. Es por eso que para Torres Bodet los LTG eran una labor patriótica justa porque fomentaban en los niños la noción de igualdad (Carranza Palacios 60). Sin embargo, este concepto de igualdad no se vio tan alentador para las mujeres.

Una de las características de los LTG de 1960 era mostrar el papel que desempeñaba cada miembro en la sociedad, poniendo sobre todo el respeto a la ley y al gobierno. En esta sección del libro de tercer grado titulada “Lo que le gusta leer a Papá,” se omite la información de que los padres de sor Juana no estaban casados, probablemente, para ocultar el hecho de que la poeta, fue hija ilegítima. En el análisis que hace Benito Quintana-Owen de esta sección del libro, sobre la representación de sor Juana, el autor menciona que a los nombres de los padres de la poeta “se les antepone don y doña para hacerlos honorables y a ella hija legítima” (296). Aquí, Quintana Owen sugiere que este hecho de no estar casado y engendrar hijos ilegítimos no era nada aceptado para la sociedad de su tiempo. Tampoco este hecho fue muy aceptado para la sociedad de 1960. Aún más, en esta narración de la vida de sor Juana, se omite la información sobre el segundo compromiso de la madre de la poeta, quien tuvo tres hijos con su segunda pareja sin estar casada, y con quien convivía cuando la madre de sor Juana decidió enviarla a vivir con unos familiares y no como aparece en la narración de esta sección que asegura que fueron los “padres [los que] la mandaron a vivir con unos parientes en la ciudad de México” (*SEP Mi libro de tercer año de lengua nacional 1960* 22).

Tampoco fue uno de los valores que alentaba LTG de 1960 que la mujer fuera madre soltera y cabeza de familia capaz de administrar su propio hogar y sacar adelante a sus hijos, como lo hizo la madre de sor Juana, información que se omite en esta sección del libro. Este libro tampoco trata la decisión de sor Juana de renunciar al matrimonio para dedicarse de lleno al estudio de las letras y la investigación, información biográfica de la poeta dada a conocer por muchos de sus biógrafos de renombre como el padre Calleja y mencionado en la Respuesta. Pese a que las mujeres mexicanas obtuvieron logros en las reformas políticas como el derecho al voto antes de la emisión de estos libros, en el área de la educación se continuó representando a la mujer en labores domésticas de carácter reproductivo y familiar siempre subyugadas al hombre.

Esta idea del papel desigual del hombre y la mujer se ve claramente ilustrado en los libros de primer año de primaria de 1960, donde se muestra que las diferencias de género fueron el resultado de una serie de influencias políticas, económicas y sociales preexistentes en la sociedad mexicana. Aun cuando la condición de la mujer había mejorado desde el tiempo de sor Juana, gracias a los gobiernos que regían durante la emisión de estos libros, estos no se centran en que las mujeres se eduquen, sino que se ocupen del cuidado de la casa y de todos sus miembros. En el libro *Mi Cuaderno de Trabajo de Primer Año* de 1960, se ve marcadamente la diferencia de género dentro de lo que se describe como la familia “moderna.” Aquí se sitúa a la mujer dentro del ámbito doméstico que parece alentar la ideología sociopolítica y económica de los sesenta, donde el hombre está asociado al trabajo renumerado o pagado, mientras que la mujer a las labores domésticas carentes de todo prestigio social (*SEP Mi Cuaderno de Trabajo de Primer Año de 1960*, 189) (ver ilustración 4).



Ilustración del papel del hombre y la mujer. (SEP *Mi Cuaderno de Trabajo de Primer Año de 1960*, 189)

Aun cuando el libro de *Historia y civismo de cuarto año* de 1960 usa la imagen de sor Juana para decirle al estudiantado “[que] ahora está muy extendida la opinión de que la mujer tiene muchos deberes que cumplir en relación con su familia y la sociedad [y] que así hombres como mujeres necesitan cultivarse [para tener] una noción precisa del origen y el alcance de las responsabilidades que van unidas a estos deberes,” este mismo libro omite parte importante de la vida de sor Juana y sólo muestra su interés por

los libros para cultivarse y así servir mejor a la familia que es la unidad principal de la sociedad (SEP *Libro de Historia y civismo de cuarto año* 43).

Durante el período de 1960 y 1972, los LTG, especialmente, los libros de lengua nacional, historia y civismo, sirvieron como una herramienta que garantizaba la presencia de los valores, que el Estado alentaba, en todos los hogares del país. Estos valores tenían el propósito de formar ciudadanos democráticos, fortalecer el concepto de patria, difundir valores para mejorar la convivencia en el ámbito escolar, familiar y patriótico, manteniendo el respeto por las tradiciones y la cultura nacional. Es por esto que la forma de narrar la biografía de sor Juana, omitiendo información importante de su vida familiar que no estuviera acorde con los valores que alentaba el gobierno en turno, parece estar hecha estratégicamente para que encajara con las ideas que el proyecto del Estado de López Mateos pretendía difundir, colocando a la familia de origen mestizo y tradicional en el centro de la vida social para fomentar la idea de que “el gobierno está formado por legítimos representantes del pueblo y gobierna para el pueblo mismo [donde reside el poder político]” (Vargas Escobar 506).

La representación y la reproducción de fragmentos literarios empezaron a incluirse en los LTG de 1974 como resultado de la reforma de 1972, reforma educativa impulsada por el presidente Luis Echeverría, quien gobernó entre los años 1970-1976. En este período se reemplazaron los LTG de lengua nacional por los de español (Quintana Owen 303). La finalidad de este cambio en el contenido del libro parece responder a una necesidad de desarrollar en el estudiantado habilidades de comprensión lectora y prepararlos para el análisis de obras literarias escritas por autores de renombre, como sor

Juana, y de esta manera prepararlos para usar su sentido crítico (Quintana Owen 305; Vargas Escobar 506).

En los LTG de 1974, el concepto de nación se ve influenciado por los valores alentados por la industrialización, urbanización y modernización, que “prometían retomar las raíces de la Revolución mexicana,” y por una noción del concepto de territorio (Carranza Palacios 75). Según Vargas Escobar, la industria se usa como modelo social para crear una versión de nación en base a la industrialización con el propósito de mejorar la economía y redistribuir la riqueza, para que todos los mexicanos se beneficien por igual. Para lograr este objetivo, Echeverría creía firmemente en la educación como herramienta de unificación nacional, mejora económica y justicia social (Vargas Escobar 511, Carranza Palacios 75). Estas ideas tuvieron sus orígenes en el cardenismo 1934-40, noción que atribuye el éxito de la Revolución al progreso de la industria y alienta el modelo de transformación económica con una política de crecimiento interno basado en la creación de la industria nacional con el objetivo de reducir las importaciones. Para lograr esta transformación, se requería la implementación de una escuela “que aplique los principios generales de la doctrina socialista” en el período carrancista (Montes de Oca Navas 117, Carranza Palacios 30).

La reforma educativa de Luis Echeverría, también, refleja el deseo por una transformación social y política que se demuestra en sus propuestas por “atender prioritariamente a grupos marginados, impulsar y reglamentar la educación extra escolar” (Carranza Palacios 76-77). Los libros de texto durante esta reforma educativa estaban enfocados a que el alumno se reinventara despertando en él una conciencia innovadora para resolver los retos y llevar a cabo tareas de su tiempo que estuvieran orientadas a

mejorar la condición de vida colectiva. Los LTG durante este período tuvieron un carácter formativo y menos informativo para ayudar al estudiante a que desarrollara habilidades inquisitivas orientadas a la investigación y así mismo habilidades para aprender a pensar y dar un propio juicio crítico (Carranza Palacios 78). Villa Lever recalca que las lecturas en los LTG de 1974 se enfocaron en la importancia del territorio, la belleza de la naturaleza y una representación del mundo desprovista de limitaciones con el fin de modelar una visión de la realidad (52).

Estas características de los LTG del sexenio de Echevarría se dan a conocer, en el *Libro de Lectura de Español* de sexto grado de 1974, a través de la representación que se hace de sor Juana usando la adaptación hecha por Carlos H. Magis del ensayo de Gabriela Mistral titulado “*Silueta de Sor Juana Inés de la Cruz*”¹⁴, donde describe a sor Juana según un cuadro antiguo. Según el análisis que hace Quintana Owen de esta sección del libro, aquí no sólo se inculca la destreza de leer bien, sino que, se transmite una serie de mensajes para formar en el estudiantado una visión de la realidad (305). Sin embargo, Quintana Owen no ofrece una explicación clara del mensaje que se transmite a través del discurso escondido en esta adaptación del ensayo de Mistral. Según mi análisis de esta sección del libro, el discurso aquí intenta crear conciencia de la importancia del territorio y alienta su exploración. En este fragmento del ensayo se muestra la relación de la riqueza de carácter y la belleza física de sor Juana con la riqueza y la belleza del territorio que la rodea. Gabriela Mistral nos da a conocer la belleza natural del paisaje que fue escenario del nacimiento y de la niñez de sor Juana diciéndonos que:

¹⁴ Este ensayo escrito por Gabriela Mistral apareció publicado por primera vez en su libro *Lecturas para mujeres*, libro que se escribió por encargo del gobierno de México en 1923. También se encuentra una recopilación de este ensayo en la revista de cultura mexicana *Abside* 15.4 (oct-dic 1951): 501-506

...[n]ació en Nepantla. Dos volcanes recortaron el paisaje familiar de su infancia. Pero es el Iztaccíhuatl, de finos perfiles, el que influyó en su alma, y no el Popocatepetl, basto y macizo hasta su cumbre. La luz de la meseta le hizo esos ojos rasgados y enormes para recorrer el ancho horizonte. Para andar atmósfera diáfana, le fue dada esbeltez que al caminar la hacía parecerse a un largo jazmín en la luz de la tarde (SEP 93).

En este pasaje del ensayo, Mistral se enfoca en el aspecto físico de la poeta y la belleza de su carácter como resultado del entorno de la belleza natural del lugar que la vio nacer despertando en el estudiante curiosidad por explorar ese territorio que acogió por primera vez a esta ilustre mujer. Quintana Owen ofrece un dato importante cuando señala que lo que se omite en esta sección del libro son fragmentos del trabajo de sor Juana (305). Esta omisión le impide al estudiante analizar por sí mismo el carácter de sor Juana y lo que ella en realidad quiere transmitir a través de su obra.

Se explora a sor Juana a través de los ojos de Gabriela Mistral, quien nos proporciona una descripción física de la belleza de sor Juana y de la imagen poética que proyecta la descripción de lo que parece ser el clásico y famoso retrato de la monja pintado por Miguel Cabrera. En el retrato la monja está sentada en su escritorio rodeada de cientos de libros que forman parte de su estudio en el convento de San Jerónimo en donde pasaba la mayor parte de su tiempo, descripción que muestra una:

.... vaguedad de ensueño en las pupilas de sus retratos. Los de Asbaje son ojos acostumbrados a ver que las criaturas y las cosas se destaquen nítidamente en el luminoso de los llanos altos. Detrás de esos ojos el pensamiento debió tener la misma claridad y agudeza del aire. Muy delicada la nariz, la boca,

ni triste ni alegre, tenía los labios firmes para que no los hicieran temblar las emociones. Blanco, agudeza y perfecto el ovalo del rostro, como una almendra desnuda. Sobre la palidez de ese rostro debió resultar muy hermoso el negro intenso de los cabellos y de los ojos. Los hombros finos también, y la mano sencillamente milagroso. Podía haber quedado de ella solo eso, y conoceríamos el cuerpo y el alma por aquella mano sensible y noble como sus versos... Es muy bella su figura inclinada sobre la oscura mesa de caoba. Los grandes libros en que estudiaba, acostumbrados a sentir sobre si la diestra amarilla y rugosa de venerables eruditos, debieron sorprenderse con la frescura del agua de esa mano... (SEP *Español sexto grado* 93). (Ver ilustración 5)



Sor Juana Inés de la Cruz, pintura de Miguel Cabrera, 1750. (*Castillo de Chapultepec*) (SEP *Libro de Lectura de Español de sexto grado* de 1974 93)

Usando la descripción que Mistral hace de un retrato de sor Juana, que proyecta la belleza física y la erudición de esta, se crea una realidad superficial y ficticia de la poeta. Una ilusión que se forma a través de un retrato que la misma sor Juana criticó con su soneto 145 argumentando:

Éste que ves, engaño colorido,
que, del arte ostentando los primores,
con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;
éste, en quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,
es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado:
es una necia diligencia errada,
es un afán caduco y, bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada (*OCDSJI 277*).

Aquí, sor Juana procura desmentir los elogios de su retrato tratando de decir que estas representaciones no reflejan las cualidades de la verdadera persona. Sin embargo, con la adaptación que se hace del ensayo de Gabriela Mistral de este retrato famoso de sor Juana no se pretende que el estudiante se enfoque en sor Juana y la ilusión creada de su belleza física, sino en la importancia de los aspectos físicos de la naturaleza, mensaje

transmitido a través de la descripción de la belleza física de sor Juana. Con esta descripción de la belleza natural de sor Juana se crea una relación con la belleza de la naturaleza con el fin de modelar una visión particular de la realidad e inducir al estudiantado a pensar no en la verdadera sor Juana, sino en el entorno que la rodea. De esta manera, se crea conciencia en el estudiante de prestar atención a su alrededor, al territorio que lo rodea y la riqueza natural contenida en este.

Esta forma de transmitir mensajes a través del discurso escrito, fue característico de los libros de ciencias sociales durante el período de 1973 y 1992, los cuales fueron elaborados en respuesta al movimiento estudiantil de 1968 que motivaba el regreso a las raíces populares mexicanas. El enfoque de este programa de reforma educativa fue de carácter social, inquisitivo y participativo por parte del estudiantado, el cual a través del conocimiento científico y el razonamiento analítico pondrían en práctica un método experimental, cuyo fin era desarrollar la capacidad de análisis en el estudiantado. Sin embargo, la noción de sociedad y de historia, que nos hacen conscientes de la realidad que nos rodea, se prefirieron explicar en función de las fuerzas sociales emergentes, y no en función de biografías de personajes de la historia, como en el caso de la representación de sor Juana en este *Libro de Español* de Sexto Grado, cuya representación sugiere al estudiantado poner en funcionamiento su habilidad para hacer un análisis comparativo a través de la contemplación de una imagen que proyecta una belleza física rodeada de un entorno rico (Torres Barreto 28-29).

En contraste con el concepto de nación y territorio que el gobierno de Echevarría promovía a través de la representación de sor Juana en los LTG, el gobierno de Salinas le dio más importancia al concepto de nación en función al desarrollo de la ciencia y

tecnología para la explotación de los recursos naturales. En la *Monografía del Estado de México* de 1993 se da a conocer una parte de la vida de sor Juana bajo el título “Acerca de las letras y las ciencias.” En esta sección del libro se usa la imagen de sor Juana para mostrarla como un ejemplo de cuán importante son las letras y las ciencias para el desarrollo del estudiante y como uno puede destacar en ellas con perseverancia y disciplina. Este es uno de los valores que alentaba el gobierno de Carlos Salinas de Gortari,¹⁵ el cual está contemplado en el Artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, donde se muestra la obligación que tiene el Estado de brindar educación al estudiantado, apoyando “la investigación científica y tecnológica y... [fortaleciendo la difusión] de [la] cultura” como parte del programa de modernización educativa (Carranza Palacios 113)¹⁶.

El territorio no fue un elemento central en la versión de nación que el gobierno de Salinas promovía en los textos entre 1992 a 1994, sino se le dio más importancia a la explotación de los recursos naturales para el mejoramiento de la economía de tendencia neoliberal. La sección dedicada a las letras y las ciencias en la *Monografía del Estado de México* de 1993, es evidencia de “la aparente intensa actividad en materia educativa [la cual] tuvo el efecto simbólico de legitimar las transformaciones económicas y sociales de tinte neoliberal y conservador emprendidas por el gobierno salinista” (Torres Barreto 32).

Un ejemplo claro de cómo esta política educativa usó la figura de sor Juana para promover su noción de nación en la explotación de recursos naturales para el mejoramiento la economía, se ve en el empleo de la escena V del auto sacramental *el*

¹⁵ La reforma al Artículo 3 fue publicado en el *Diario Oficial de la Federación* del 5 de marzo de 1993.

¹⁶ “El modelo de modernización educativa es definida como la forma de pasar a lo cualitativo, romper inercias e innovar; así como superar un marco de racionalidad ya rebasado y adaptarse a un mundo dinámico” (Carranza Palacios 111)

Divino Narciso. Este auto sacramental fue escrito por sor Juana, en donde la poeta no está precisamente promoviendo la riqueza natural de México, sino mostrando como el Diablo está tentando a Narciso para que lo adore a cambio de la riqueza de todos los reinos del mundo que podría obtener si así lo hiciera (*OCDSJ V*, III 21-96). Sin embargo, esta escena del auto sacramental se usa en la *Monografía del Estado de México* de 1993 no sólo para señalar la gran riqueza que posee México e incitar a que se observe como lo sugiere Quintana Owen en su análisis de esta sección del libro de texto¹⁷, sino mi análisis muestra que esta sección del libro hace alusión a la riqueza de los recursos naturales sugiriendo su promoción y su explotación como parte de la política de Salinas de Gortari. Esta idea de la promoción de la explotación de los recursos naturales se saca a relucir describiendo la fecundidad de la tierra y la riqueza de los minerales preciosos contenidos en ella:

Mira aquestos ganados
Que inundando los valles,
De los prados fecundos
Las esmeraldas pasen.

Mira de esas montañas
Los ricos minerales
Cuya preñez es oro
Rubíes y diamantes

¹⁷ Para mayor información referirse al trabajo de Quintana Owen (308-309)

Mira esos jardines

los fecundos frutales

de especies diferentes

dar frutos admirables (*SEP Monografía del Estado de México* 1993 128-129).¹⁸

Este pasaje del *Divino Narciso* presentado en la Monografía omitiendo la verdadera intención de sor Juana, puede ser interpretado como parte de un discurso político llevado a cabo a través de la política educativa durante el sexenio de Salinas, el cual buscaba promover la explotación de los recursos naturales usando la imagen de sor Juana. La posición real de la poeta con este pasaje no era que su país fuera explotado. Sor Juana, en realidad, fue muy crítica de la actitud explotadora de la corona, incluso la denunció en su auto sacramental titulado *El cetro de José*. Aquí, expone “la batalla espiritual que libraron los antiguos pobladores de América en contienda con el hombre español,” transmitiéndonos su descontento con una parte de la historia mexicana que cuenta la explotación y los abusos de la monarquía que le tocó presenciar (González 29-30). Sor Juana nos da a saber su sentir diciéndonos:

¡No, mientras viva mi rabia,

Fe, conseguirás tu intento,

Que aunque (a pesar de mis ansias)

privándome la Corona,

que por edades tan largas

pacífica poesía,

introdujiste tirana

¹⁸ Esta es una reproducción idéntica del auto sacramental de sor Juana que se encuentra publicado en ODSJ V III 45-46.

tu dominio en mis Imperios,
predicando la Cristiana
Ley, a cuyo fin te abrieron
Violenta senda las armas;
Y aunque la ley natural
Que en estos reinos estaba
Como violenta conmigo,
Se haya puesto de tu banda;
Y aunque casi toda ya
Mis gentes, avasalladas
De tu activa persuasión,
Todos tus dogmas abrazan;
Con todo (vuelvo a decir),
No ha de ser tu fuerza tanta,
Que puede de una vez sola
quitar las tantas radicadas
reliquias de mis costumbres!
Y así aunque me ves postrada,
No es tanto que no te impida
El que demuelas las Aras
Adonde los Sacrificios
Son las Víctimas Humanas (*OCDSJ* III 192-193).

La omisión de este auto sacramental donde sor Juana critica los abusos de la explotación de la corona española esconde la verdadera intención de la poeta. Esto saca a relucir el propósito del Estado en querer transmitir un nacionalismo que promueva una economía neoliberal y de apertura a la inversión extranjera promocionando la explotación de los recursos naturales a través de una de las obras más famosas de sor Juana como es *el Divino Narciso*. De esta manera se crea una imagen ficticia de sor Juana que parece estar acorde con las ideas que promueve la política educativa del orden en turno, pero, en realidad, no es lo que la poeta alienta.

La monografía de 1993 es característica de la reforma educativa de 1992, la cual fomentaba la política de modernización y liberalismo económico. La narración de la información en este texto estuvo dirigida a crear conciencia en el estudiantado de la importancia de la preparación del individuo para contribuir al rendimiento económico; de ahí parte la importancia que el estudiantado adquiriera habilidades cognitivas y conocimientos. La imagen de sor Juana y su amor por la ciencia parecen haber sido usados para promover un interés por la ciencia y tecnología necesarias para la capacitación de la población encargada de poner en marcha el plan de explotación de recursos naturales incentivada por una ideología neoliberal que prestaba menos importancia a la vida familiar (*SEP Monografía del Estado de México* 1993 128-129).

Este valor que se le da al desarrollo económico durante el sexenio de Salinas se vio en el texto *Mi libro de historia de México* de cuarto grado de 1992 en el cual se le presta menos importancia a la biografía de sor Juana y se la menciona sólo como una figura más que aportó al desarrollo de la cultura durante la época colonial. Más adelante bajo el título “Los últimos años,” se menciona las elecciones de 1988 en las cuales

Salinas de Gortari, candidato del PRI, salió ganador. En esta misma sección del libro se crea conciencia de la importancia de la modernización, la explotación de los recursos naturales y el desarrollo económico necesarios para lograr la justicia social, diciéndole al estudiantado que “México debe crear empleos bien pagados para todos. Para lograrlo debe aumentar la actividad económica y aprovechar sus recursos” (*SEP Mi libro de historia de México* 79). Un párrafo más adelante el texto incita a los estudiantes a formar parte de la solución, diciéndoles que “[r]esolver esos problemas es tarea de los mexicanos de hoy.... A ti te toca..., como le tocó a tus padres y antepasados.... Es la historia que te toca vivir y hacer, cambiar y mejorar” (79). Dando a conocer al estudiantado la realidad actual del país y narrándola en primera persona, se causa mayor impacto en las mentes frágiles de los niños para inculcarles la idea de liberalismo político y el modelo de apertura económica que el gobierno en turno promovía (78-79).

Esta necesidad por querer que el estudiantado esté consciente de la realidad que lo rodea, fue una característica del gobierno salinista, la cual se vio influenciada por una serie de eventos importantes como la revolución informática, la caída de la Unión Soviética, el resurgimiento de nuevos brotes de nacionalismo radical y el deseo de implementar una economía y cultura globalizadas. La tendencia neoliberal de este régimen político influyó la política educativa reflejada a través de la imagen de sor Juana en la monografía y el libro de texto de cuarto año arriba mencionados. Estos transmiten el mensaje de incorporar a los individuos a la revolución del conocimiento, resguardar los valores y las tradiciones de nacionalidad para competir exitosamente con las naciones de vanguardia.

Sin embargo, durante el régimen salinista se reanudaron las buenas relaciones con la Iglesia Católica y el sector privado de tendencia neoliberal, lo cual causó oposición entre periodistas e intelectuales de izquierda por los intentos del gobierno por acercarse a grupos sociales de derecha. Hubo una gran crítica del uso del material didáctico y la información utilizada para la elaboración de LTG, la cual tenía el propósito de difundir propaganda salinista y, según los críticos, no se ponía ningún interés en desarrollar un método pedagógico que ayudara al estudiante a entender y aprender nuevos conceptos e información. La narrativa carecía de todo atractivo, comprimiendo la información en oraciones cortas y “una apretada síntesis de ideas principales” (Torres Barreto 29-40).

Siguiendo con el análisis del discurso político a través de la figura de sor Juana en los libros de texto durante el sexenio de Ernesto Zedillo Ponce, el cual duró de 1994 al 2000, se saca a relucir la intención de promover la importancia de la preparación. Por ejemplo, en el *Libro de Historia y Geografía* del 2000 de tercer grado bajo el título “Unos hombres,” se menciona brevemente el nombre de sor Juana, su lugar de nacimiento y su relación con la literatura hispana. En esta sección del libro se sitúa a sor Juana dentro de un contexto de personajes célebres mexicanos que destacaron en otras áreas como la ciencia, las matemáticas y la astronomía. Esta sección del texto está acompañada de un masivo retrato de sor Juana que ocupa las tres cuartas partes de toda la página. Páginas más adelante en la sección “El Estado de México, hoy,” el Estado se dirige directamente a los estudiantes, recordándoles su papel como estudiantes y la importancia de su preparación para el bienestar económico del país, diciéndoles: “has conocido lo más interesante de [los] recursos naturales y te has enterado de su historia. Has comprobado... la imagen de un estado progresista. ...que avanza para seguir

engrandeciéndolo y contribuir así, al progreso general de nuestra Nación” (SEP *Libro de Historia y Geografía 2000* 119-155).

En este pasaje del libro se ve el interés de la política educativa implementada durante el sexenio de Ernesto Zedillo. Esta impulsaba la preparación del estudiantado en las áreas de ciencia y tecnología, las cuales se consideraban esenciales para el mejoramiento de la economía. Según este libro el comercio y la industria de capital extranjero “aportan la mayor parte de los ingresos a la economía estatal y son las actividades que proporcionan el mayor número de empleos a la población” (SEP *Libro de Historia y Geografía* 149).

Durante el sexenio de Zedillo, la idea de cambio de una política nacional a otra política de inversión internacional se ve reflejada no sólo en la cubierta de los LTG, los cuales no usan más la imagen de La Patria representada por una mujer mestiza de rasgos indígenas, como se hicieron en los libros de 1960, 1970 y 1992, sino también en la forma como se representa la figura de sor Juana. Los libros del 2000 sitúan a sor Juana en una parte estratégica de la historia colonial de México donde la literatura, las artes y la ciencia alcanzaron su mayor desarrollo durante esa época (SEP *Historia y Geografía 2002* 119). En estos libros también se le da una mayor importancia a la obra literaria de sor Juana, haciendo que la figura de la poeta pierda significado como uno de los personajes de la historia que el gobierno de generaciones anteriores utilizó para construir el patriotismo y nacionalismo que se enfocaba en todo lo que era auténticamente mexicano.

Este cambio de interés en utilizar la figura de sor Juana para promover lo auténticamente nacional, fue una de las características para la transmisión de una tendencia globalizada, la cual se llevó a cabo con más fuerza inmediatamente después de

las elecciones del 2000 con la victoria de Vicente Fox, presidente perteneciente al PAN, Partido de Acción Nacional, (una organización política diferente al Partido Revolucionario Institucional PRI, el cual estuvo en el poder federal desde 1929) (Martínez Rizo 35-36). Este cambio en la representación de sor Juana que se hace en los LTG durante el período de 1994 al 2000 contrasta con la imagen verdadera de sor Juana quien a través de algunos de sus poemas, muestra fuertes elementos de un nacionalismo y patriotismo auténticamente mexicanos, los cuales nacen de lo más profundo de su ser. Según María de Jesús González, sor Juana contribuyó a construir una identidad nacional a través de su obra literaria, la cual en parte surge de en medio de un levantamiento de clases oprimidas por la Corona Española, en la cual los criollos, mestizos, indios y negros cansados de la tiranía monárquica empezaban a poner resistencia en contra de la opresión de los peninsulares, y así tratar de construir una identidad que los identificara como nación.

González analiza la lírica, los sonetos y los villancicos de sor Juana para mostrar que en la obra de la poeta se muestran rasgos de un nacionalismo mexicano. La autora presenta una explicación de la “Loa al auto del *Cetro de José*,” “*Los Empeños de una casa*,” y también el sarao, “Llamado a cuatro naciones.” Según, González, el romance 24 que sor Juana dedicó a los marqueses de la Laguna, dando la enhorabuena por el nacimiento de su hijo “el mexicano,” da señales de querer formar un nacionalismo mexicano usando (en la poesía) símbolos nacionales como el águila mexicana levantando vuelo, simbolizando la libertad para todos los mexicanos sin distinción (25). Esta idea se deduce de la siguiente estrofa de este famoso poema:

Levanta América ufana

La coronada cabeza,

Y el Águila Mexicana

El imperial vuelo tienda

.....

Aquí si se ha de ver

Una maravilla nueva

De añadir más a lo más

De que el Mexicano crezca (OCDSJI 72)

Además, en el villancico número 224 titulado *Ensaladilla*, sor Juana muestra diversos elementos étnicos de los indígenas, negros, mestizos y criollos, elementos que González califica como evidencias de la conciencia étnica social que sor Juana tenía con su patria. Un ejemplo es la inclusión del náhuatl, idioma autóctono de algunos grupos mayas, en villancicos como este. Aquí vemos un ejemplo de esta idea:

-Tia ya timohuica,

maca ammo, Tonantzin,

titechmoilcahuiliz,

Ma nel in Ilhuicac

Huel timomaquitiz

¿Amo nozo quenman

Timotlalnamiciz? (OCDSJ II 17)

Este villancico no sólo muestra la gran sensibilidad de sor Juana por la poesía y el uso del lenguaje, sino la poeta muestra como la cultura española se puede enriquecer

añadiendo influencias de otras culturas, al incluir en su poesía el sentir de otros grupos étnicos como los indígenas mexicanos quienes según la traducción comentada que proporciona Patrick Johansson de esta sección del villancico, los naturales le están cantando a la virgen:

Ya te vas

(nuestra) amada señora

Oh, no (nuestra) Madrecita....

Nos vas a olvidar (Johansson 473).

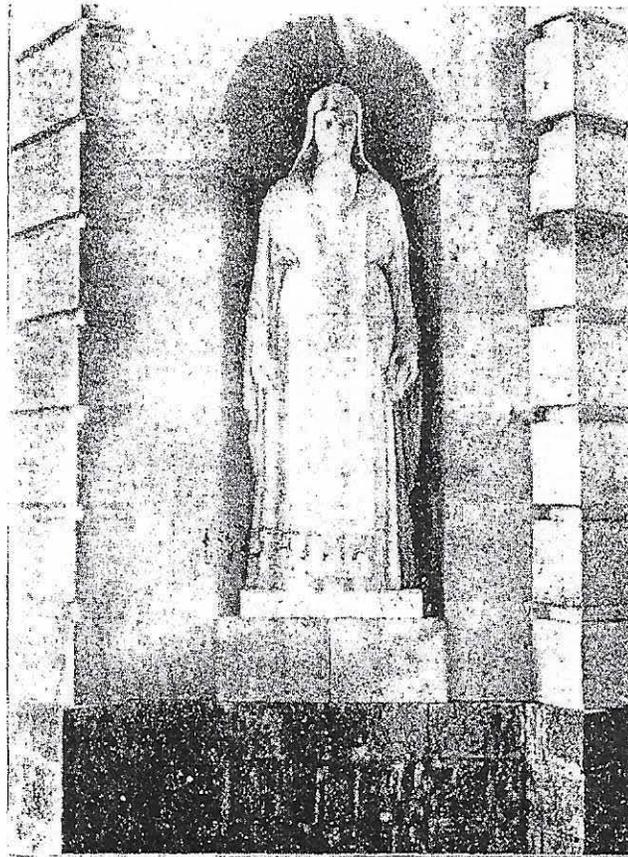
En el pasaje escrito en náhuatl se ve también claramente el interés que tiene sor Juana por la comunidad indígena al usar su idioma, y así dar a conocer el “espíritu de humildad, el halito de dolor, la idea de patria primaria...” (González 27). A parte de esto, el uso de dos lenguas diferentes (el náhuatl y el español) muestra una fuerte conciencia sociocultural en la poeta (González 29).

El análisis de algunos de los trabajos de sor Juana desde el punto de vista sociopolítico y cultural refleja el carácter y el nacionalismo de la poeta cuyo mensaje es muy claro: el querer una nación integrada donde los indios, negros, mestizos y criollos sean incluidos en la sociedad por igual. Además, el carácter sociopolítico descrito en este análisis hace que la figura de sor Juana sea un icono de inspiración para muchos incluyendo el Estado quien en algunos sexenios ha usado su imagen a través de los libros de textos gratuitos para la formación de la identidad y la conciencia nacional mexicana.

Lo que se deduce de LTG de las distintas reformas educativas es que la vida de sor Juana se describe en unos enfocándose en los eventos claves de su vida como su dedicación al estudio, la pasión por la lectura y en otros su experiencia viviendo la

formación de una identidad nacional mexicana. La intención de transmitir cierta identidad nacional se ve en los LTG cuando estos se enfocan más en datos históricos sobre la poeta y su relación con los sucesos de su tiempo como son el virreinato. También esta intención se saca a relucir a través de la representación que se hace de la adaptación de ensayos escritos en su honor y del uso de ciertos pasajes de su obra, los cuales se usan con un propósito definido. Sin embargo, de su vida religiosa no se ha tratado mucho en estos libros.

Esta intención del Estado de mostrar sólo el lado secular de sor Juana se ve, también, en el uso de estatuas y frescos de la poeta que la Secretaría de Educación Pública usa para mostrar ese lado de sor Juana que sólo esté acorde con los intereses del orden en turno. Por ejemplo, la estatua de sor Juana, diseñada por Ignacio Asunsolo, la cual forma parte del conjunto de estatuas que adornan el primer patio de la Secretaría de Educación en México, fue resultado del programa de la política cultural y educativa de Vasconcelos (política que se llevó a cabo entre los años 1924 y 1925, la cual pretendía “abrir la cultura nacional a lo universal [simbolizando] este ideal” de una cultura de influencia universal. Para esto se utilizó la imagen de sor Juana junto a otros personajes de renombre como Amado Nervo, Justo Sierra y Rubén Darío (Claude Fell 459). Asimismo, se representó, también, a sor Juana con el fresco de Roberto Montenegro, pintado en el corredor del tercer piso del mismo recinto de la Secretaría de Educación Pública. Estos dos trabajos muestran la erudición de la poeta y su interés por la ciencia, dejando de lado su parte espiritual, pero a la vez dejando entrever “su espíritu de rebeldía, más profano, [que] más dentro de la vida que del claustro” (Abreu Gómez 173-185) (Ver ilustración 6,7)



Estatua por Ignacio Asúnsolo.

Se conserva en uno de los nichos del primer patio de la Secretaría de Educación Pública, de México. Fué inaugurada el 3 de abril de 1924. Don Francisco A. de Icaza publicó en *El Universal*, de México, el 17 de abril de 1924, un ensayo titulado *Cuatro Estatuas* (Darío, Sierra, Nervo y Sor Juana).

(Ilustración 6 Iconografía de sor Juana Inés de la Cruz, Abreu Gómez, 219)



Fresco de Roberto Montenegro, en el edificio
de la Secretaría de Educación Pública, México,
D. F. 1929.

(Ilustración 7 Iconografía de sor Juana de la Cruz, Abreu Gómez, 225)

La preferencia del Estado por representar la parte secular de sor Juana y no la religiosa, responde a un claro objetivo de separar la educación de la Iglesia Católica. El carácter laico de la política educativa de Echeverría fue también adoptado por las distintas reformas educativas que presidieron este gobierno.

Estas modificaciones de la representación de la figura de sor Juana en los diferentes períodos de la política educativa durante 1960 al 2000 parecieran ser parte del desarrollo técnico y didáctico de estos libros. Sin embargo, esto más bien parece ser el resultado de un contenido ideológico que refleja “la política educativa de quienes deciden la evolución del perfil de los procesos ideológicos y de la cultura nacional” (Torres Barreto 34). En los LTG se ve claramente tres funciones evidentes mejorar el currículo escolar, servir como herramienta para la enseñanza del aprendizaje y por último cumplir con una función ideológica sirviendo “en el proceso de socialización, de aculturación y de adoctrinamiento de las jóvenes generaciones” que le dan a estos libros una intencionalidad social, cultural y política (Celis García 2-4).

Conclusión

Este trabajo de investigación ha demostrado como el discurso visual y escrito que se transmite a través de la figura de sor Juana y otras ilustraciones en los libros de texto gratuitos, parecen tener una relación directa con el discurso político que transmitió el Estado durante los sexenios entre 1960 y 2000. Aquí la figura que se creó de sor Juana muestra sólo una parte de la vida de la poeta y deja de lado su figura espiritual, filosófica y religiosa que también caracteriza a la poeta, y la acerca a lo que ella tanto anhelaba alcanzar: “lo divino.”

Examinamos la vida de sor Juana como base de todo el trabajo y a través de un análisis informativo sobre la necesidad que tiene el estado en promover personajes históricos de la talla de esta ilustre poeta, se saca a relucir el papel importante que estos personajes históricos o héroes juegan como herramienta política para transmitir un discurso que ayude a promover los intereses del Estado y a formar el nacionalismo a lo largo de la historia. La biografía de sor Juana y el análisis de uno de sus más importantes poemas revela a la verdadera sor Juana lo cual contrasta con las representaciones que el Estado hace de la poeta dejando entrever la intención que tiene cada gobierno en turno.

Luego exploramos como el Estado a través de la educación transmite su discurso a lo largo de la historia (inmediatamente después de la independencia hasta mediados del siglo XX). Aquí, se introduce el interés que tiene el Estado en elaborar libros de texto de carácter obligatorio y gratuito para la distribución homogénea de conocimiento que servirá para formar las mentes de los niños de educación primaria. Además, en este capítulo se expone la teoría sobre la función que tienen los héroes o personajes históricos

representados en estos libros para la transmisión de una determinada ideología. Teoría que sirve de respaldo a mi interés en analizar como el discurso visual y escrito cambia con cada sexenio para formar la imagen de sor Juana en los LTG, y como este cambio revela una conexión con los cambios en la política del Estado.

Los datos históricos expuestos en este trabajo, se usan como contexto del ambiente político en el cual se usa la figura de la poeta para transmitir cierto discurso visual o escrito. El cambio en el uso de la terminología que se encuentra en el discurso escrito y que se usa en la representación de la figura de sor Juana muestra una relación directa con los cambios en la política del Estado que vio en la educación un medio para homogenizar a la población, promover el amor por la patria y crear un nacionalismo que esté acorde con la ideología del gobierno en turno. Además, estos datos históricos sirven para dar una explicación lógica a los cambios en la política del Estado que se suscitan en los diferentes períodos presidenciales responsables por la elaboración y distribución de los LTG.

El discurso visual y escrito que se transmite a través de la imagen que se forma de la poeta y otras ilustraciones en LTG reflejan unas veces la ideología política del Partido Revolucionario Institucional (PRI), de corriente de izquierda, y otras la del Partido Acción Nacional (PAN), de corriente de derecha y tendencia neoliberal y de apertura a la globalización.

Obras citadas

- Abreu Gómez, Emilio. *Iconografía de sor Juana de la Cruz*. México: Museo Nacional de México. 1934. Impreso.
- ADABI. *Inventario del archivo parroquial de San Vicente Ferrer, Chimalhuacán, Estado de México*. México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C. 2008. Impreso.
- Alatorre, Antonio. "Notas al Primero sueño de Sor Juana." *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 2 (1995): 379-407.
- Arias de la Canal, Fredo. *Intento de psicoanálisis de Juana Inés y otros ensayos sorjuanistas*. México: Frente de Afirmación Hispanista, A. C. 1988. Impreso.
- *Las fuentes profanas de "Primero Sueño" y otros ensayos sorjuanistas*. México: Frente de Afirmación Hispanista. A.C. 1998. Impreso.
- Avila, Ana Cristina, y Virgilio Muñoz. *Creación de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos. La perspectiva escolar 1958-1964*. México: Noriega Editores 1999. Impreso.
- Bazant de Saldaña, Milada. *Historia de la Educación durante el Porfiriato*. México: El Colegio de México, 1993. Impreso
- Brenes Tenecio, Guillermo. "Héroes y liturgias del poder: La ceremonia de la apoteosis. México, 6 de octubre de 1910." *Revista de Ciencias Sociales* 4.106 (2004): 107-121. Impreso.
- Cárabes Pedrosa, Jesús, Marta Reid Rodríguez, Federico Pardo Zepeda y José Flores García. *Fundamentos político-jurídicos de la educación en México*. México D.F: Editorial Progreso, S.A, 2000. Impreso.

- Carranza Palacios, José Antonio. *100 años de educación en México 1900-200*. México: Noriega Editores. 2004. Impreso.
- Calleja, Diego, “Aprobación del reverendísimo padre Diego Calleja, de la Compañía de Jesús.” en Sor Juana Inés de la Cruz. *Fama y Obras Posthumas del Fenix de México Décima Musa, Poetisa, Americana, sor Juana Inés de la Cruz, Religiosa profesora en el convento de San Gerónimo de la Imperial Ciudad de México*. Ed. De Castorena Ursúa y Goyeneche, Juan Ignacio María. Madrid: Manuel Ruiz de Murga, 1700. Impreso.
- *Vida de Sor Juana*. México: Minerva. 1936. Impreso.
- Celis García, Zaida. “Los Libros de Texto Gratuitos en México. Vigencia y Perspectivas.” Congreso Nacional de Investigación Educativa. Política y Gestión. http://www.academia.edu/7802610/Celis_Ponencia_Libro_de_texto Web 10 Agosto 2015
- Consejo Nacional Técnico de la Educación (México) Biblioteca. *Reforma educativa*. México. El CONATE, 1962. Impreso.
- Cumberland, Charles C. *Madero y la Revolución Mexicana*. México: Siglo XXI, 1999. Impreso.
- De la Luz, Jorge. “Sor Juana Inés de la Cruz y su Primero sueño.” *La Colmena* 73 (2012): 47-52. Impreso.
- Eggensperger, Thomas. “Juana Inés de la Cruz: *Primero Sueño*. Implicaciones filosóficas.” *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro (AISO)*, Ed. Christoph Strosetzki. Munster: Ed. Verveurt, 2001. 457-462.

- Favela Fierro, Maria Teresa. "La patria, raíces de México en los libros de texto." *Cenidiap: Revista digital* (Julio-diciembre 2009): 13. 9 mayo 2015.
Web
- Fell, Claude. *José Vasconcelos. Los años del Águila (1920-1925)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas, 1989.
Impreso.
- Gamboa Montejano, Claudia. *Reforma Educativa. Marco teórico conceptual, de antecedentes históricos jurídicos, de las Principales propuestas de modificación a la Ley General de Educación turnadas a la Comisión en la materia en la LIX y en el Primer Año de Ejercicio de la LX Legislatura, y Reformas del Estado*. México: Centro de Documentación, Información y Análisis Servicios de Investigación y Análisis Política Interior, 2007.
<http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SPI-ISS-17-07.pdf>
- Gaos, José. "El sueño de un sueño." *Historia Mexicana* 1 (1960): 54-71.
- González, María R. "El nacionalismo embrionario visto a través de la obra de Sor Juana Inés de la Cruz." *Aztlán* 12.1 (1981): 23-37.
- Editora de La Laguna. "Héroes, lastre o necesidad." *El Siglo de Torreón com.mx.*, 13 sept. 2004. web 10 Agosto 2015
<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/109120.heroes-lastre-o-necesidad.html>
- Kircher, Athanasius. *Iter Exstaticum Coeleste*, 1600.

- López Eire, Antonio. “La mitología de los héroes y la cronología.” *Humanitas. Instituto de Estudos Classicos, Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra* 57 (2005): 57-116. Impreso.
- Luciani, Frederick. *Literary Self-Fashioning in Sor Juana Inés de la Cruz*. Cranbury, NJ: Rosemont Publishing & Printing Corp, 2004. Impreso.
- Martínez Rizo, Felipe. “Las políticas educativas mexicanas antes y después de 2001.” *Revista Ibero Americana de Educación* 27 (2001): 35-56. Impreso.
- Sor Juana Inés de la Cruz. *Obras Completas* vol. I – IV. Ed. Alfonzo Méndez Plancarte. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. Impreso.
- Cámara de Diputados. *Colección Muro de Honor: Salón de Plenos de la H. Letras de Oro, LIX sesión*. México, DF: Instituto Politécnico Nacional, 2006. Impreso.
- Cámara de Diputados *Informes Presidenciales– Adolfo López Mateos. LX sesión*. México, DF: Dirección de Servicio de Investigación y Referencia Especializada Subdirección, 2006. Impreso.
- Montesa Bernet, Raquel. “Voluntad de conocimiento y escepticismo en Primero Sueño.” *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 11 (2006): 1-14. web. Tonosdigital.com
- Montes de Oca Navas, Elvia. “La educación en México. Los libros oficiales de lectura editados durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, 1934-1940.” *Perfiles educativos* 24.17 (2007): 111-130 Impreso
- Morino, Ángel. *El libro de cocina de Sor Juana Inés de la Cruz*. Bogotá: Editorial Norma S.A. 2001. Impreso

- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad y otras obras*. London: Penguin Books, 1997.
Impreso.
- Quezada Ortega, Margarita de Jesús. "La formación de valores en el relato histórico de los Libros de Texto Gratuitos: Héroes y antihéroes como historias ejemplares." *Tiempo de educar* 4.8 (2003) 333-367.
- Quintana-Owen, Jaime Benito. Representaciones de sor Juana en los libros de texto gratuitos de México (1960-2005)." *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 1.2 (2008): 291-317
- Sáinz de Medrano, Luis. "Sor Juana en la crítica española." *Cuadernos Hispanoamericanos* 16 (1995): 5-21. Impreso.
- Secretaría de Educación Pública. *Libro de español sexto grado*. México: SEP, 1974.
- . *Mi libro de historia y geografía tercer grado*. México. SEP, 2000.
- . *Mi libro de historia de México cuarto grado*. México. SEP, 1992
- . *Mi cuaderno de trabajo de primer año*. México: SEP, 1993.
- . *Monografía del Estado de México*. México: SEP, 1960.
- Thomas, George Anthony. "The Queen's Two Bodies: Sor Juana and New Spain's Vicereines." *Hispania* 92.3 (2009): 417-429. Impreso.
- Torres Bodet, Jaime. *La Tierra prometida*. México: Editorial Porrúa, 1972. Impreso.
- Torres Barreto, Arturo. "Los libros de texto gratuitos de historia en México." *multidisciplin@*. *Revista electrónica de la Facultad de Estudios Superiores UNAM Acatlán* 2 (2008): 25-48. Impreso.

- Vargas Escobar, Natalia. "La Historia de México en los Libros de Texto Gratuito: Evidencia de las transformaciones en los modelos de integración nacional." *Investigación temática* 16.49 (2011): 489-523. Impreso.
- Vilches, Patricia. "Pugna en el convento y en la cocina: los recovecos de la fe y la construcción del 'yo' femenino en los films *Yo la peor de todas* y *Como agua para chocolate*." *Religión y Cultura* 14 (2008): 133-148. Impreso.
- Villa Lever, Lorenza. *Cincuenta años de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos: cambios y permanencias en la educación mexicana*. México, D.F. Huerta del Carmen, C.P, 2009.
- Vollendorf, Lisa. "Across the Atlantic: Sor Juana, *La respuesta*, and the Hispanic Women's Canon." *Approaches to Teaching Sor Juana Inés de la Cruz*. Eds. Bergmann, Emilie L. and Schlau, Stacey. New York: Publications of the Modern Language Association, 2007. 95-102.